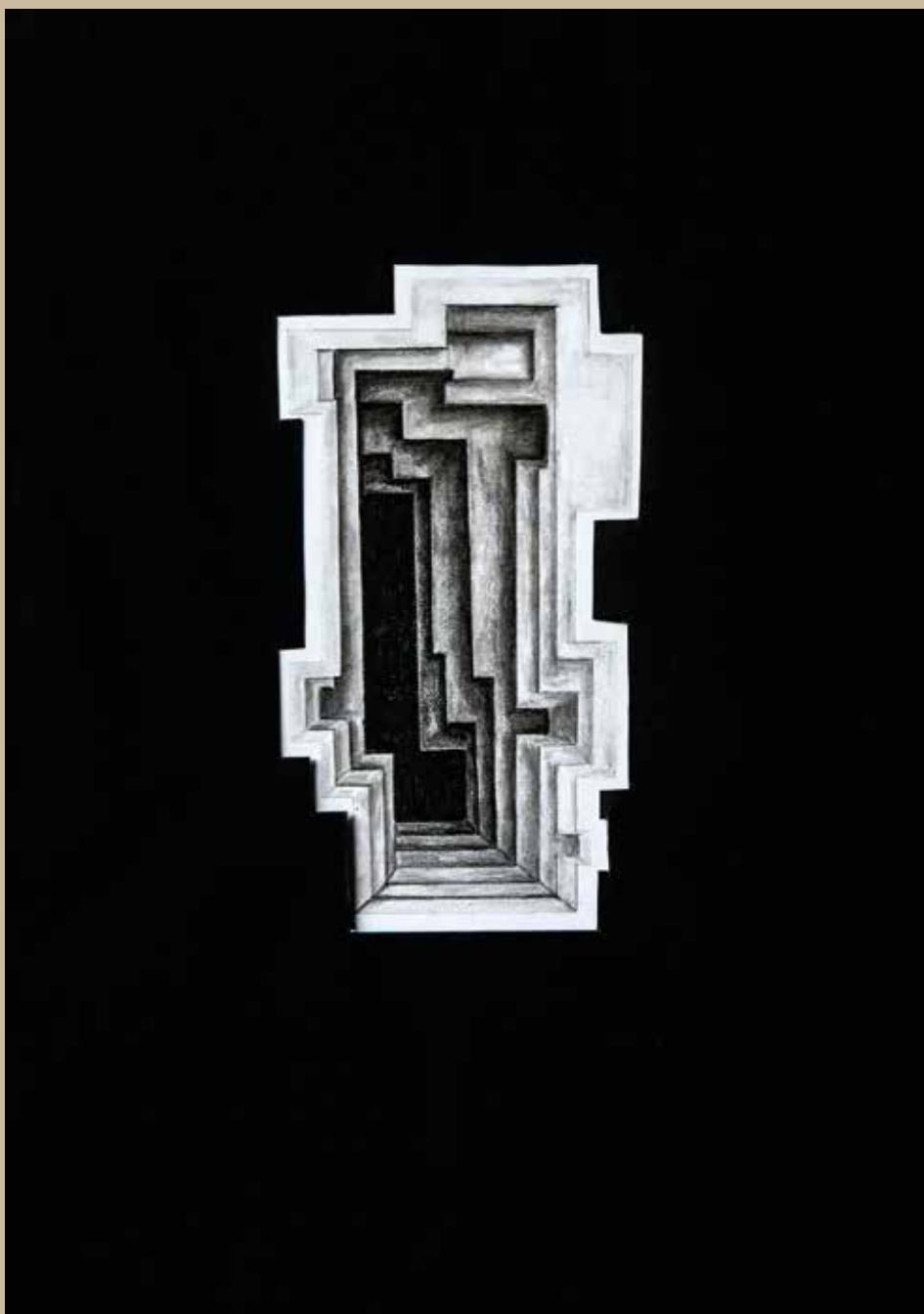




Pilquen

Publicación aperiódica del CID BARILOCHE

Conferencia: "Para una clínica de las subjetividades sin causa"
Leonardo Gorostiza

Pilquen

ΦM_2

INSTITUTO OSCAR MASOTTA

Centro de Investigación y Docencia Bariloche

Pilquen Nº 6 – Septiembre 2019
(Tejido en mapuche)

Publicación aperiódica del
**Centro de Investigación
y Docencia Bariloche**
cidbariloche@gmail.com
<http://cidbariloche.blogspot.com.ar/>
<https://www.facebook.com/cid.bariloche>

Comisión de Publicaciones:

Helga Rey
Julia Albano
Mónica Squillaciotti

Asesoramiento y Colaboración:

Deborah Lazzeri

Idea original:

Azucena Zanón

Diseño Digital:

Laura Monarri

Imágenes:

Analía Arpe (Bariloche)
“Indagación”
Dibujo en lápiz y tinta china
2018 (Tapa)
Cecilia I. Gaviola (Villa La Angostura)
Sin Título
Técnica : tinta china.
Medidas : 34cmX45,5 cm
2019 (Contratapa)

INSTITUTO OSCAR MASOTTA

Auspiciado por el Institut du Champ Freudien y el
Departamento de Psicoanálisis de la
Universidad de Paris VIII.

Consejo Institucional IOM2:

Guillermo Belaga (Presidenta de la EOL), Diana
Wolodarsky (Directora) Graciela Brodsky (Directora
General del ICdeBA) Germán García (Representante
del E.C.F.)

Dirección Ejecutiva IOM2:

Graciela Esperanza (Directora)
Ernesto Derezensky, Beatriz Udenio, Marcelo Marot-
ta, Adriana Testa, Eduardo Benito (Miembros)

CID Bariloche:

Directora: Graciela Esperanza
Responsable Local: Deborah Lazzeri
Tesorería: Helga Rey- Julia Albano
Docentes locales: Deborah Lazzeri, Violeta Paolini,
Helga Rey, Azucena Zanón, Mónica Squillaciotti y
Verónica Pagola.

ÍNDICE

Presentación Pilquen	7
Strep - Tease	11
Argumento - Graciela Esperanza	13
Perspectiva del concepto - Helga Rey	21
Disciplina del comentario - Julia Albano	23
Programa 2019	27
Presentación V Jornadas IOM2 Patagonia - Deborah Lazzeri	31
“El analista cómplice de la pulsión”- Graciela Esperanza.....	33
“Para una clínica de las subjetividades”- Leonardo Gorostiza.....	37
Charla abierta a la comunidad - Violeta Paolini	45
“¿Por qué el psicoanálisis hoy?” - Graciela Esperanza	51

PRESENTACIÓN

Con mucha alegría les entregamos hoy el número 6 de nuestra artesanal y querida Pilquén.

En esta oportunidad ustedes van a encontrar el Coloquio-Seminario realizado el 14 y 15 de Diciembre de 2018, con el que dimos por culminado la primera parte del programa 2018-2019 del Seminario Clínico Anual **"Psicoanálisis y el reverso de la época"**. Una lectura del Seminario 17 **"El reverso del Psicoanálisis"**.

Un intenso año de trabajo y muchas satisfacciones, ya que el 2 y 3 de Noviembre el CID Bariloche fue el anfitrión de las V Jornadas del IOM2 en La Patagonia. Una excelente jornada de trabajo, con la presencia de 120 asistentes, colegas y amigos del IOM2 provenientes de toda La Patagonia y diferentes ciudades del país, 66 trabajos presentados en mesas simultáneas y una excelente Conferencia: **"EL ANALISTA CÓMPlice DE LA PULSIÓN"** que dio el puntapié inicial al trabajo por parte de Graciela Esperanza, Directora de la Dirección Ejecutiva del IOM2 y Directora del CID Bariloche.

Nuestras y nuestros artistas le dieron a las jornadas un toque de distinción: Laura Calvo, su poesía, su voz, Moma Moztich su pintura, Graciela Sola y Ana Izarsugasa, sus relatos de cuentos, Sofía Milone, su bella voz de tango y Germán Lema en piano, Alejandra Bartoliche y su fotografía.

El segundo día de trabajo tuvo un inicio inolvidable, Leonardo Gorostiza, Presidente de la EOL e invitado especial de las jornadas nos brindó una extraordinaria Conferencia: **PARA UNA CLÍNICA DE LAS SUBJETIVIDADES SIN CAUSA"**.

Ustedes podrán disfrutar de su lectura en este número de Pilquén.

Finalmente, tendrán el gusto de apreciar algunas de las actividades que AUKIN, Biblioteca del IOM2, CID Bariloche, ha organizado en este año.

Con el objetivo claro de llevar el discurso analítico a diferentes campos de la cultura y de ofrecerlo como una herramienta para la interpretación de los fenómenos sociales y subjetivos tejiendo así nuevos lazos, AUKIN organizó la histórica Charla abierta a la comunidad que se realizó en Villa La Angostura en el mes de septiembre. Nos convocó al trabajo en esa oportunidad el tema: **"Educar, Gobernar y Psicoanalizar, tres tareas imposibles. La práctica analítica hoy, más que nunca"**.

Ustedes podrán disfrutar también de la lectura de la Conferencia: **"¿Por qué el psicoanálisis hoy?"**, brindada por Graciela Esperanza, el 14 de Diciembre en el Hospital Público de nuestra ciudad Ramón Carrillo. Esta actividad organizada también por AUKIN, cuyo tema central fue la relación entre la medicina y el psicoanálisis, cerró nuestro año de trabajo.

Agradecemos especialmente a nuestras artistas locales, Analía Arpes y Cecilia Gaviola por su colaboración.

Buena lectura!!!!

Comisión Pilquén: Helga Rey, Julia Albano, Mónica Squillacioti

COLOQUIO - SEMINARIO 2018



Imagen:
Cecilia I. Gaviola
Villa La Angostura
Sin título
Técnica dibujo en tinta
2008

STRIP-TEASE

Quítate el sombrero
si lo tienes
quítate el pelo
que te abandona
quítate la piel
las tripas los ojos
y ponte un alma
si la encuentras

Blanca Varela



EL ARGUMENTO

GRACIELA ESPERANZA

“Psicoanálisis y política”

El Seminario libro 17

“El reverso del psicoanálisis”

G.E: - Lacan había dicho en el Seminario 16, lo vimos, que el campo lacaniano es el campo del goce y que situar el campo del goce no pasaba ni por la física ni por la matemática sino por la economía en la medida en que en ese seminario despliega la problemática del objeto *a* como plus de goce. Me parece que se empieza a desbaratar esto de que la economía pueda dar cuenta del campo del goce, puesto que lo que se pierde es incalculable, no hay ciencia que pueda dar cuenta de eso que se va perdiendo en la repetición.

Pero yo quería abordar la clase de hoy, que es una clase muy difícil, les aseguro que es muy difícil no sólo por como está planteada sino por la cantidad de referencias que tiene. La quería plantear a partir de un texto de Miller que no sé si ustedes conocen sobre el Seminario 17, que se llama... que es una charla que dio en Bordeaux no sé en qué año porque no está fechado y que se llama “El psicoanálisis desnudado por su soltero”, ¿lo conocen?

-No

G.E: -Es del año 1992. No es fácil de conseguir, lo podemos fotocopiar no sé si ahora o la próxima. A mí me llamó mucho la atención el título, les voy a decir por qué, porque el título es: “El psicoanálisis desnudado por su soltero” que copia el título que Marcel Duchamp le puso a una obra que llamó “El gran Vidrio”, o “La casada, desnudada por sus solteros” que se puede inscribir en lo que se llama el collage surrealista, el collage surrealista es lo que Lacan utiliza para dar cuenta de cómo cuatro términos disyuntos como son la fuente, el objeto, la satisfacción y el fin arman lo que se llama el trazado pulsional, Lacan dice el trazado pulsional, el montaje pulsional, es típico del collage surrealista.

El collage surrealista empieza en la época de los surrealistas, por supuesto, el principal exponente del collage surrealista es un señor que se llama Max Ernst, Lautrémont, un poeta francés define a esa práctica

como: “*el collage surrealista es bello como el encuentro fortuito entre un paraguas y una máquina de coser sobre una mesa de disección*”. Esto es lo que tendríamos que trabajar cuando trabajamos el Seminario 11, es decir cómo se arreglan cuatro términos, que son cuatro términos disyuntos que no tienen nada que ver y que no tienen tan siquiera una finalidad y que en ese disparatado armado trazan un trayecto. Entonces el montaje surrealista ilustra ese armado heterogéneo constituido por cuatro términos que me recordó algo que había planteado al comienzo del año en la primera clase del seminario, cuando les traía esa frase de Lacan de “Kant con Sade”: “*una estructura cuadripartita siempre es exigible para el Inconsciente*”, tenemos también en relación a la pulsión y mi pregunta es una pregunta si quieren un poco forzada, pero la formulo igual y es que Miller llame al trabajo sobre los cuatro discursos “El psicoanálisis desnudado por su soltero” tomando una referencia que concierne a la pulsión, puesto que allí la ubica Lacan ¿cómo pensar la relación entre la pulsión y los discursos? ¿No? sería una primera cuestión.

¿Qué hace Miller en este texto? En este texto Miller dice que lo que Lacan va a plantear es un constante desnudamiento.

El primer desnudamiento es Freud, pasar del campo freudiano al campo lacaniano. El orden de los desnudamientos los voy poniendo yo, no es que Miller lo diga así.

El segundo desnudamiento, y por eso les decía que la clase es muy difícil porque habría que trabajar estas referencias, yo algo traje, pero no sé si o vamos a poder ver, es Hegel.

Freud, el campo freudiano, el campo lacaniano, Hegel, él dice la lucha de puro prestigio del amo y el esclavo, Lacan la resuelve y la da vuelta con el discurso del amo y el discurso de la histérica. El tercer desnudamiento es Wittgenstein, que ya lo viene

planteando en el capítulo 3 y 4 cuando dice que Wittgenstein es un psicótico o se lee una psicosis en su texto.

El cuarto desnudamiento es el falo, el falo desplazándose de la metáfora paterna al plus de goce.

El quinto desnudamiento es el Nombre del Padre.

El sexto desnudamiento es Lacan mismo y el último desnudamiento es el psicoanálisis mismo.

Entonces, con esa perspectiva a mí se me ocurría que una buena manera de entrarle al capítulo, a partir de estos desnudamientos ya que, para mí, yo no sé si ustedes lo han leído, pero, para mí en este capítulo se producen dos desnudamientos o si ustedes quieren tres.

Uno es el desnudamiento Freud, pero no ya en relación a función y campo de la palabra si no a lo que Lacan dice en el primer capítulo cuando dice: *"Lo que se impuso es que Freud (en la página 75) no dice tonterías. ...Evidentemente, Freud a veces, nos abandona, se escabulle. Abandona la cuestión cuando se aproxima al goce femenino"*.

Este capítulo tiene tres desnudamientos fundamentales, uno es este, (porque a mí me parece, yo no sé si ustedes están de acuerdo, que el capítulo en donde trabaja Dora y la bella carnícera, es un eje que va al seminario 20).

-Sí, así lo trabajó Mónica Wons

G.E: - Ah! Muy bien!, es una flecha hacia las fórmulas de la sexuación.

El segundo desnudamiento es el falo cuando trata Mónica trabajó el capítulo 5?

- Algunos aspectos, viste que los capítulos están bien desgranados...

G.E: -Ah! Sí, van y vienen, muy bien, entonces hay cosas que ya van resonando, buenísimo. ¿No sé si ella trabajó la diferencia entre Dora y la bella carnícera?

-Sí, los trabajó como casos clínicos y como que Dora iba más allá de la bella carnícera

G.E: -Si, mi lectura es que Lacan lo que va a decir es que se verifica con Dora y su relación con la Madona y la Señora K algo que da cuenta del goce específico de la histeria, no de la femineidad. Ahora lo vamos a ver.

Bueno, segundo desnudamiento, falo, me parece que es eso y tercer desnudamiento que ya está en el capítulo 4, Hegel, y toda la cuestión de la entropía y la termodinámica.

Bueno, por ahí, con eso podemos empezar a trabajar.

Lo primero es que Freud no dice tonterías, pero sí abandona el campo cuando se acerca al goce femenino.

El segundo punto es el tema del falo en términos de que el único que es feliz es el falo. Esta paginita, que es la paginita 78 para mí es digna de lectura porque realmente nos orienta muchísimo en la clínica por eso yo la quería leer.

Empieza diciendo que cuando se trata del goce, empezamos por las cosquillas y ya saben... Y terminamos en la parrilla y que el goce, esto sí es importante, es algo que tiene que ver con el tonel de las Danaides, o sea que lo más importante para mí de este capítulo es que podamos...yo traje, pero no sé si lo vamos a poder ver, no sé si lo vieron con Mónica, es el tema de la entropía, es fundamental, les traje algo acá pero no sé...

-Se trabajó en "Referencias" el mito de "El tonel de las Danaides"

G.E: -Bien! Bueno, perfecto. Entonces vamos a ir al capítulo 2 donde él hace una crítica a los posts freudianos por supuesto, para decir que durante 50 años escribieron lo mismo y por eso están todos muy felices y muy contentos y que transcurridos estos años no solamente se borra el discurso de Freud sino que ellos no dicen nada nuevo.

Luego va a otro tema fundamental, yo tengo el texto, así que ustedes lo podrían leer, es muy divertido porque es muy bizarro es el tema de Saint Just cuando hace de la felicidad un factor de la política. ¿Conocen la historia de Saint Just?

Es un tipo que estuvo con Robespierre en la Revolución francesa, que murió muy joven, guillotinado, y que tiene una especie de tratado, que lo presenta en la Asamblea Francesa para la Constitución donde trata todos los asuntos de la vida cotidiana: la mujer, el hombre, la felicidad, es decir, como si se pudiera legislar desde la política sobre los asuntos del goce. Es el primer tipo que hace de la felicidad un factor de la política. Muere muy joven, a los 27 o 28 años. Es un tipo de la época del terror que además estaba totalmente a favor de decapitar a todos aquellos que se opusieran a la revolución. Bueno Saint Just es un personaje que no solamente lo toma acá

Lacan creo que lo toma también en “La dirección de la cura...”

Y entonces llegamos a página 77 que dice: *“Tratemos de dar cuerpo ahora a esta noción mediante otro enunciado abrupto que es, (“la felicidad es un factor de la política”), les ruego que tomen nota, central en la teoría freudiana “no hay más felicidad que la del falo”. Creo que vale la pena leer esta paginita porque es extraordinaria. Lo leo así: “Freud lo escribe de diversas maneras e incluso lo escribe de la forma ingenua que consiste en decir que no puede alcanzarse goce más perfecto que el del orgasmo masculino”.*

Todo esto es lo que Lacan llama abandono por parte de Freud de la aproximación al goce femenino. *“Sólo que la teoría freudiana donde pone el acento es en que el único que es feliz es el falo, no su portador. Incluso cuando no por oblatividad sino a la desesperada lo lleva al susodicho al seno de una partenaire que supuestamente está desolada por no ser a su vez portadora. Esto es lo que positivamente nos enseña la experiencia psicoanalítica”.* Digamos así, que cuando más querés consolarla más la herís y peor es. *“...reaviva la presencia de aquello cuya añoranza causa la herida”.* Y entonces empieza a trabajar la diferencia entre Dora y la bella carnicera.

Por lo menos para mí, lo que Lacan va a ubicar es que lo que Dora ubica a diferencia de la bella carnicera, ¿se acuerdan como Lacan trabaja la bella carnicera en el Seminario 5? Lacan dice *¿qué pide?, pide salmón, ¿qué desea?, que no se lo den.*

Entonces Lacan dice, ella no está dispuesta a entregar el chocho de su marido a la flaca, mientras que a Dora el órgano no le interesa y se lo deja a la señora K. Es por esa vía precisamente que dice, Dora da un paso más que la bella carnicera porque nos permite encontrar, con lo que implica para la histeria, el goce de la privación. Es decir, pasa de lo que sería el deseo insatisfecho de la bella carnicera al plus de goce en la histeria como goce de la privación. Y ese es el paso que me parece que se da en esta clase, así que ubica con Dora el goce específico de la histeria.

Les leo esto, dice: *“Otras sí lo ven. Por ejemplo, Dora lo que hace es eso. Adorando al objeto de deseo en que se ha convertido, en su horizonte la mujer, la mujer que es su envoltura y que en la observación se llama señora K, la que va a contemplar bajo la figura de la Madonna de Dresde, obtura con esta adoración su reivindicación peniana. Esto me permite decir que la bella carnicera no ve que a fin de cuentas sería feliz, (“la felicidad como factor de la política”), como Dora si le dejara ese objeto a otra. Hay otras soluciones. Si indico esta es porque es la más escandalosa”.* Entonces lo que puede ubicar allí es un goce que en vez de estar

anudado solamente al falo está anudado a la función del plus de gozar.

Este es el desnudamiento que empieza a plantear Lacan en relación al falo a favor del plus de gozar. Y después lo que va a decir, esto que me parece importante, es que va a ubicar también al final de este capítulo, porque está trabajando con el plus de gozar, que la madre, ya no es la madre que se deduce de la metáfora paterna como deseo de la madre sino la madre es aquella que introduce al niño en el placer de los objetos y las de zonas erógenas.

Les leo esto: *“La mujer le permite al goce osar llevar la máscara de la repetición. Se presenta aquí como lo que es, como una institución de la mascarada”* ¿Qué quiere decir que le permite lleva al goce la máscara de la repetición? Me parece que la madre es la que articula en el niño la demanda, bajo la máscara de la repetición de la demanda, *“...Conduce hacia el plus de goce porque ella la mujer, como la flor, hunde sus raíces en el mismo goce”.*

Es como un cambio respecto de la metáfora paterna, ya no es solo que la metáfora paterna sustituye el Deseo de la madre por el NP, y habilita la significación fálica, sino que la madre como mujer, con la ley de prohibición del incesto mediante, que es a lo que se refiere antes, habilita en el niño el placer de las zonas erógenas, es decir introduce al niño no sólo en el deseo, como deseo de falo, sino en el goce del plus de goce.

Esos serían los dos puntos que me parece que es interesante ubicar en el apartado 2 de este capítulo, el desnudamiento del falo por dos vías: por la vía del goce específico de la histérica como goce de la privación y por la vía de la introducción del niño, prohibición del incesto mediante, es decir la madre como mujer introduciendo al niño en el acceso al plus de goce. ¿Se entiende esto? Me parece que serían las dos líneas de este capítulo.

La bella carnicera se queda más en la dialéctica del deseo insatisfecho y Dora va a la cuestión del goce específico de la histeria como goce de la privación.

La madre como deseo materno en la metáfora paterna y la madre como mujer introduciendo el goce en el niño. Estas serían para mí las dos cuestiones de este capítulo.

Claro que Lacan ya viene diciendo, varias cosas desde el capítulo 1 en adelante, lo que va a introducir acá, que ya lo dijo en el capítulo anterior o en el 3, que el saber es medio de goce y que la repetición por la vía del rasgo unario es repetición de goce.

En el capítulo 3 va a trabajar, va a hacer para mí el pasaje del discurso del amo clásico al discurso del amo moderno que sería el discurso universitario y que a esta altura Lacan lo ubica en relación al discurso capitalista, porque es recién en Milán, creo que es un año después, donde él va a escribir el pseudo discurso capitalista de manera distinta al discurso universitario.

En este capítulo es donde se produce el desnudamiento hegeliano y el pasaje del discurso del amo al discurso universitario, por lo tanto, en el último capítulo, al rico, para diferenciar al amo antiguo del rico. Pero eso no se produce sin este pasaje que va del discurso del amo antiguo al discurso universitario.

En primer lugar quiero decirles lo siguiente, he estado trabajando este capítulo con el seminario en francés, yo no les puedo decir los horrores de traducción que hay. En primer lugar les pido que corrijan esto de la página 84, es la más importante.

Lacan viene trabajando la verdad, el goce, el saber y el trabajo, en la página 84 él dice: *“Si el saber es medio de goce, el trabajo es otra cosa. Incluso si lo realizan quienes poseen el saber lo que engendra no es ciertamente la verdad, no es nunca el saber, ningún trabajo engendró nunca un saber”*. Hagamos la adivinanza, ¿dónde está el error?

Por supuesto que yo cuando lo leí dije bueno, si no es el saber y no es la verdad, ¿cuál es? Esperen un cachito, vamos a hacer un trabajo de desglose del texto, un minutito, tengo que ver mis notas psicóticas, yo cuando trabajo... Bueno, a ver, ¿qué les parece? ¿Qué opinan?

-(hay murmullos, deliberaciones en voz baja)

G.E: -Esperen que yo estoy buscando mis notitas...

- La verdad es medio de goce!

G.E: -Ay! Helga!! Jajajaja.

-Risas

G.E: - Bueno, entonces, *“si el saber es medio de goce, el trabajo es otra cosa Incluso si lo realizan quienes poseen el saber lo que engendra no es ciertamente la verdad, no es nunca el saber, ningún trabajo engendró nunca un saber”*, y este es un primer error. Es ciertamente como seguramente, no como certeramente, ¿sí? Entonces, esperen un cachito, vamos a ir a la página 30, porque me parece importante este punto, saber, verdad, goce y trabajo.

Vayan tomando nota de en los momentos en que aparece el trabajo, el saber, la verdad y el goce. Página 30, abajo *“Sin embargo, a la luz de la noción de que no es seguro que un saber se sepa...”*, Porque en realidad esta clase hay que tejérsela con todas las clases anteriores, cuando está hablando del saber es un saber que no se sabe que se sabe ¿no? *“...no parece imposible que podamos leer en que plano del saber inconsciente se ha producido el trabajo que da como resultado lo que constituye efectivamente la verdad de todo lo que se ha creído ser”*.

Vamos a la página 54/55, arriba, página 54, *“A partir de aquí comienza el trabajo, con el saber en tanto medio de goce, se produce un trabajo que tiene un sentido oscuro, ese sentido oscuro es la verdad”*.

Es decir, no hay ningún trabajo que produzca saber, el trabajo produce la verdad. ¿Y esto, sobre qué recae? Digo, porque me parece que está bueno que destrabemos, esto recae sobre el esclavo, y dar cuenta de toda la aporía que ya trae Lacan desde el Seminario 2 cuando trabaja “El Menón”, el esclavo que trabaja no produce saber, esto es importante a la luz de la lectura del discurso del amo. No hay ningún trabajo que produzca saber, en todo caso puede producir saber hacer, pero no hay ningún trabajo que produzca saber, el trabajo produce una verdad oscura.

Hay muchas formulaciones, porque uno podría decir ¿quién es el que trabaja? El que trabaja en el discurso del amo donde tenés S1-S2 el saber en el lugar del trabajo no quiere decir que el trabajo produzca saber.

-El esclavo sabe eso...

G.E: -El esclavo trabaja...

- Y la diferencia entre saber hacer y saber

G.E: - Exactamente. Entonces lo que el amo le extrae es el saber hacer, no el saber, que finalmente hace que el esclavo se pueda independizar del amo porque él tiene el saber hacer de la producción digamos.

Bueno, entonces, esto que parece un punto importante para que ustedes corrijan en la página 84 porque si no me parece que no se entiende el tema de la articulación de los cuatro discursos.

Lo que engendra ciertamente es la verdad con el sentido oscuro que tiene la verdad.

Entonces, lo que Lacan va a producir en este capítulo es el pasaje del discurso del amo antiguo al discurso universitario.

Y, hasta donde yo pude entender, me parece que él va a ubicar la aporía hegeliana de la posibilidad del trabajo de las conciencias de acceder al saber absoluto en relación a la física newtoniana, ¿en qué sentido? , después ustedes lo pueden leer, yo les voy a dar como el esqueleto de la clase después ustedes lo leen y lo rellenan. Lo que Lacan va a decir es: Hegel, era contemporáneo de Newton, la termodinámica vino después. La termodinámica tiene dos principios, el principio de la conservación de la energía y el principio de la pérdida de la energía.

El segundo principio es el que se llama entrópico que lo que dice es que siempre en la conservación de la energía hay algo que se pierde. Estuve buscando, también lo traje al segundo principio de la termodinámica porque también lo inventó un genio que se llama Carnot Clausius que tenía 20 años más o menos cuando lo descubrió. Lo que él dice es que en el campo gravitacional que es el campo de la gravedad newtoniana, *“lo que se recoge en la caída debe conservarse”*, es decir que en la física newtoniana no habría pérdida.

Entonces la concepción hegeliana del acceso a un saber absoluto se sigue o se sostiene en una teoría de la física en la que no hay pérdida ¿sí? Y que es por eso que Hegel puede tener la loca pretensión de un saber absoluto.

Fíjense *“La conservación, página 85, de la energía, no tiene otro sentido que esta marca de una instrumentación que significa el poder del amo. Lo que se recoge en la caída debe conservarse”*.

En estas tres frases tenemos el soporte de lo que es la ilusión hegeliana del saber absoluto y lo que sería la Yocracia, el poder del amo en igualdad consigo mismo.

Lo que pasa es que la aparición del discurso de la termodinámica, él dice: *“Por desgracia, en el intervalo hay algo que desaparece, o más exactamente que no se presta al retorno...”* porque en realidad toda la mecánica de los discursos es ese punto de energía que se pierde y que es incalculable. Que es causa de la repetición también, pero que como tal se pierde. ¿Lo buscaron? Página 85, tercer párrafo.

Vamos a empezar desde antes, empecemos desde la página 84 *“si lo consideramos más detalladamente la sustracción de su saber hacer digamos, al esclavo, es toda la historia cuyas etapas sigue Hegel paso a paso...”*, es toda la *“Fenomenología del espíritu”* que sería interesante que ustedes leyeran, la certeza sensible, el entendimiento, y como este hombre va fabricando la ilusión del saber absoluto.

Por eso, en algún lado, en este seminario, Lacan dice, Hegel es el más sublime de los histéricos, porque no es el amo el que desea el saber sino la histeria y él quería el saber absoluto, por eso dice, es el más sublime de los histéricos. Así como Sócrates era un histérico que quería inocular el deseo de saber, Hegel buscaba el saber. Bueno, *“...paso a paso, cosa singular, y sin haber visto a donde llevaba y con razón. Él todavía estaba en el campo del descubrimiento newtoniano, no había visto nada de la termodinámica”*, es decir, no sabía que hay algo que se pierde *“Si se hubiera podido echar a la espalda a las fórmulas que unificaron por primera vez el campo de la termodinámica, tal vez hubiera podido reconocer ahí el reino del significante repetido a dos niveles, S1, S1 una vez más. S1 es la presa.”*

Lacan lo que dijo un tiempito antes es que toda la ciencia moderna es del orden del significante, del S1 y del S2. *“El segundo S1, debajo, es el pantano que hace girar la turbina. La conservación de la energía no tiene otro sentido que esta marca de una instrumentación que significa el poder del amo”*.

Es decir, la conservación de la energía implica el poder del amo y la ilusión del saber absoluto. ¿Está?

Bueno, punto 2, *“Lo que se recoge en la caída debe conservarse”*, es decir que en la física de Newton no hay pérdida. ¿Seguimos hasta aquí?

-Sí

G.E: - *“Esta es la primera ley. Por desgracia en el intervalo hay algo que desaparece o más exactamente no se presta al retorno, a recuperar el estado del punto de partida. Es el principio llamado de Carnot-Clausius y que un tal Mayer contribuyó en gran medida”*. Yo los traje, después si lo encuentro entre mis papeles... (risas) se los doy.

Dos cuestiones: uno, este es el fundamento de porque, para mí, otro puede decir otra cosa, el campo lacaniano que es el campo del goce, no es un campo que tiene que ver con la economía, La economía ¿anota la pérdida? Y este es el fundamento por el cual Lacan dice en las Conferencias en EEUU *“no creo en el progreso”*, lo que se gana por un lado se pierde por otro, nunca se sabe lo que se pierde. Es que lo que se pierde es inalcanzable por el saber, es incalculable por la cifra, y todo el Seminario 17, es el plus de goce como pérdida y recuperación, como pérdida y recuperación. Porque la pérdida es causa de repetición para la ilusión de una recuperación que de vuelta se pierde y que ustedes ven aquí totalmente trazado el circuito pulsional, porque el circuito pulsional son cuatro términos disjuntos que dan vuelta alrededor de un objeto que se pierde todo el tiempo. Entonces hay una, como les diría, una

solidaridad topológica entre los cuatro discursos alrededor del plus de goce y la pulsión. El trazado pulsional es también esto, fuente, constancia, objeto, fin, satisfacción alrededor de un objeto que se pierde. Entonces, cuatro discursos y pulsión y el montaje surrealista en el medio.

Les leo un poquitito más, me encanta este capítulo,

"Este discurso que en esencia da prioridad a todo lo que se refiere en el punto de partida y en el final deja de lado lo que tiene que ver con el intervalo..."

Tiro una manzana, se cae y todo lo que pasa en el intervalo no me interesa, y es en el intervalo donde se produce la pérdida, entre el S1 y el S2 *"...dejando de lado todo lo que en el intervalo puede ser del orden de algo que depende de un saber- atención, hay que subrayar esto- este hacer surgir en el horizonte un mundo nuevo, esas puras verdades numéricas que se pueden contar,..."*

Entonces, el tener en cuenta el intervalo, tener en cuenta la segunda ley de la termodinámica, que es que hay algo de energía que se disipa, que no se conserva, engendran un mundo nuevo. Este mundo nuevo hace imposible la ascensión de un saber absoluto. Y yo creo que este es el desnudamiento que Lacan produce de Hegel.

Entonces ahora, con este punto, es que él puede empezar a explicar el discurso universitario, porque ese mundo nuevo, es el mundo nuevo que va a instalar las verdades numéricas que es el discurso universitario ¿no?, bueno, seguimos.

Estamos en la página 85, entonces *"...esas puras verdades numéricas que no se pueden contar, ¿no significan por sí mismo algo muy distinto que la ascensión- el término ascensión también importa- que está en juego de un saber absoluto?" ".... ¿no está aquí el deslizamiento, el cuarto de vuelta que hace que en el lugar del amo se instaure una articulación totalmente nueva del todo reducible formalmente y que al lugar del esclavo vaya a parar no algo que se insertaría de otra manera en el orden de este saber, sino que es más bien su producto?"*.

Ustedes se acuerdan que en el capítulo 1 y 2 él dijo que la verdadera imposibilidad está en el piso de abajo, que aparentemente está arriba, pero está abajo.

Este es el discurso universitario que ciertamente el cuarto de vuelta del discurso del amo va a dar el discurso histérico, es un cuarto de vuelta por regresión, ustedes recuerdan que los discursos

progresan y regresan no?

Universitario		Amo		Histérico	
<u>S2</u>	<u>a</u>	←	<u>S1</u> <u>S2</u>	→	<u>\$</u> <u>S1</u>
S1	\$		\$ a		a S2

-Sí

-Que tiene una lógica porque si no sería desde el analista que se iría hacia el universitario

G.E: -Claro, sí, sí, pero progresa y regresa. Bueno, volvemos a la página 85, entonces *"¿no está aquí el deslizamiento del cuarto de vuelta que hace que en el lugar del amo?"*, porque uno podría decir que acá se produce el pasaje de la física newtoniana a la física de la termodinámica y que entonces en el intervalo hay algo de energía que se pierde y esto me parece que es el desnudamiento de Hegel y la imposibilidad del ascenso del saber absoluto, en este pasaje. Porque el todo saber no es saber todo, el saber absoluto es saber todo, la razón como orden absoluto, el todo saber es otra cosa. Sigo leyendo, *"...el cuarto de vuelta que hace que en el lugar del amo se instale una articulación de saber eminentemente nueva..."*

Entonces esto es eminentemente nuevo, es un mundo nuevo, es como cuando Heidegger , decíamos ayer con Heidegger cuando el mundo se vuelve el todo como imagen, el mundo como imagen, eso es un mundo nuevo que da lugar al todo representable, son como caminos que tienen para mí la proximidad Heidegger Lacan es gigantesca, es un poco si ustedes recuerdan lo que decíamos ayer de la época de la imagen del mundo, donde aparece el mundo nuevo, bueno acá aparece esto que es eminentemente nuevo, *"...se instaure una articulación del saber eminentemente nueva del todo reducible formalmente..."*, es decir S1-S2, son significantes, él dice S1 es la presa, S2 es la turbina¿ no? Y ustedes saben que S2 es S1 y S2 si ustedes quieren *"... y que al lugar del esclavo vaya a parar no algo que se insertaría de otra manera en el orden de este saber sino que es más bien su producto"*.

Entonces, esto es curioso, ¿no?

No va acá algo del orden del saber sino su producto y que este **a** pase de acá a acá le da un valor totalmente diferente. Bien acá está en el lugar de la producción, acá está en el lugar del Otro y del trabajo si ustedes quieren

Universitario		Amo	
<u>S2</u>	<u>a</u> trabajo/Otro	←	<u>S1</u> <u>S2</u>
S1	\$		\$ a producto/resto

Y lo que va a decir él *“Cuando pasa al piso de encima el plus de goce ya no es el plus de goce sino que se inscribe simplemente como valor que debe inscribirse o deducirse de la totalidad de lo que se acumula...”*

Entonces, este es el discurso (Universitario) que permite la emergencia del rico porque acá va la fuerza de trabajo del esclavo moderno, que en realidad el esclavo moderno dice Lacan es el padre, pero el proletario podríamos decir. Lo que se va a perder es el sujeto, porque esto se va a poder acumular por eso me parece que Lacan indica que este discurso al principio es como el discurso capitalista y acá va la fuerza de trabajo del esclavo.

- tiene que ver con lo que vos planteabas ayer del médico

G.E: -Sí, cuando yo decía el médico va acá al astudado es porque es uno más, un explotado más en el eslabón de la ciencia moderna o de la empresa, entonces con este discurso podemos leer muchas cosas.

-Lacan dice *“ojalá la práctica del psicoanálisis sea una práctica sin valor”*

G.E: -Y esto, este valor *a* ahí arriba es del orden de lo acumulable. Les leo de vuelta la frase, este proceso, este pasar del amo antiguo al discurso universitario Lacan dice: *“Marx denuncia este proceso como una expropiación...”*, y esto es lo que es la fuerza de trabajo del trabajador *“...sólo que lo hace sin darse cuenta de que su secreto está en el mismo saber cómo lo está el de la reducción del propio trabajador a no ser más que valor...”*.

El proletario es un sujeto sin discurso, sólo cuenta con su cuerpo, lo dice creo en *“Televisión”*, no me acuerdo exactamente. Entonces *“cuando el a pasa al piso de encima, el plus de goce ya no es plus de goce...”*, es decir eso que se produce como pérdida, el plus de goce en el discurso del amo antiguo se produce como pérdida y arriba como acumulación. *“Cuando pasa al piso de encima el plus de goce ya no es plus de goce sino que inscribe simplemente como valor que debe inscribirse o deducirse de la totalidad de lo que se acumula - lo que se acumula es de una naturaleza esencialmente transformada. El trabajador no es más que unidad de valor...”* ¿no?, esto es el consumo y lo *“que se acumula es de una naturaleza esencialmente transformada”* porque lo que se acumula no es el saber hacer del esclavo, lo que se acumula es la plusvalía ¿no?

Bueno, bien, esto da cuenta a su vez de la diferencia entre el rico y el amo. El rico, dice Lacan algo extraordinario, al amo no le interesaba ser un hombre de negocios, al amo le interesaba que la cosa funcione y gozar panza arriba y al rico le interesa que se acumule y entonces la diferencia entre el amo antiguo y el rico es esta *“el rico compra todo pero no paga nada”* por eso, dice Lacan, el rico no se puede analizar, el rico es inanalizable. ¿Por qué nos interesa que el rico nos compre? Porque participamos de su riqueza, hoy más que nunca.

Yo no diría hoy mucho más que eso pero me parece que el punto 2 que es el desnudamiento del falo por dos vías yo diría, por la vía de la histeria, por la vía de la madre como mujer, pero con el horizonte de la prohibición del incesto, porque él lo dice antes, ojo que eso es importante y acá Hegel, yo diría que por el pasaje de la física gravitacional a la termodinámica, la imposibilidad del saber absoluto y la inscripción del discurso universitario, el pasaje del discurso del amo al discurso universitario con fundamentalmente estos dos elementos que son los que introducen el nuevo orden.

Continuemos con el Coloquio-Seminario

Helga Rey

PERSPECTIVA DEL CONCEPTO “SABER”

SABER-VERDAD: Comenzando a recorrer el concepto elegido tomo a Freud, quien presenta lo Consciente y lo Inconsciente como la “premisa básica”¹ del psicoanálisis. Por un lado aquellos contenidos latentes susceptibles de conciencia y por otro los contenidos manifiestos, conscientes; dice “todo nuestro saber está ligado siempre a la conciencia”². Ahora bien, estos procesos internos de pensamiento son convertidos en percepciones, vividos como que vienen de afuera; y es por eso que se los tiene como verdaderos.

En La ciencia y la verdad³ Lacan nos habla del estatuto del sujeto en psicoanálisis y de una estructura que da cuenta de una escisión, escisión fundada en el solo reconocimiento del inconsciente. Tal premisa lleva a formular la división que experimenta el sujeto “entre el saber y la verdad”. División que también encuentra, en lo expuesto por Freud, entre realidad psíquica y percepción-conciencia.

Podríamos pensar a la realidad psíquica del lado de la verdad y la percepción-conciencia, del saber. Entonces sujeto entre consciente e inconsciente; entre saber y verdad.

“La verdad se funda en el hecho de que habla”⁴, pero la verdad como saber es un enigma y “el enigma es un decir a medias...es una enunciación”⁵... “el saber es cosa que se dice, es cosa dicha. Pues bien, el saber habla solo, esto es el inconsciente”⁶. Aquí la fórmula cambia y el saber pasa a quedar “bajo la barra...y en la línea superior se puede poner lo dicho”⁷

MERCADO DEL SABER: En el Seminario 16 ubica un mercado del saber; el saber no es el trabajo, es el precio, precio de la renuncia al goce. Esta renuncia constituye al amo, quien piensa volverla principio de su poder. Y Lacan nos dice que es novedoso que haya un discurso que articule esta renuncia y que haga aparecer la función del plus de gozar, y encuentra “aquí la esencia del discurso analítico”⁸

“Si el saber es medio de goce, el trabajo es otra cosa ...ningún trabajo nunca engendró el saber”⁹. El amo le hace pagar al esclavo con su goce y se contenta con el diezmo, el plus de gozar. El saber como medio de goce produce el objeto a .

Y así de un lado saber, del otro lado goce, en el medio el litoral; en el medio el sujeto.

SABER-SIGNIFICANTE: Miller en “Los signos del goce” nos orienta, dice que el sujeto está determinado por el saber, por la articulación S1-S2 y es una variable en esta disposición relativa.

En el Seminario 17 Lacan aclara que entre S1 y S2 se abre una falla que se llama sujeto, aquí el Inconsciente de Freud, del lado del S1 el contenido latente y podríamos agregar del lado del S2 el contenido manifiesto.

Entonces, S1 como: exterioridad del significante-marca-rasgo unario-punto de origen - repetición de goce-primer tiempo-imperativo puro-contenido latente-inconsciente

S2: batería de los significantes-significantes que están ahí-contenido manifiesto-consciente-saber

SUJETO SUPUESTO SABER: Lacan aclara que el psicoanálisis reveló que lo que produce el saber es el objeto a ¹⁰. El acto analítico se presenta como incitación al saber, ya no queda del lado del SSS, sino del saber del sujeto, así la interpretación apunta al efecto de saber, a la verdad del inconsciente.

Del lado del analista “hay S2, hay saber”¹¹, es amo, pero en forma de a . Hay un saber hacer analítico diferente a lo que puede ser el SSS.

Ahora bien, guiándonos también por Miller el SSS es el camino que “permite al sujeto condescender al inconsciente como saber sin sujeto, condescender a la experiencia analítica”¹² Entonces SSS: sujeto supuesto saber y SSS: saber sin sujeto,

“saber sin sujeto supuesto saber”¹³.

Para concluir:

Lacan despeja la idea de instinto y saber, nos dice que hay un saber ancestral, del lado del instinto y es lo que hace que la vida se detenga frente a un goce, “puesto que el camino hacia la muerte no es nada más que lo

que llamamos el goce”¹⁴ y así “hay una relación primaria del saber con el goce”¹⁵. Aquí se inserta el aparato que corresponde al significante. En esa juntura de un goce, goce privilegiado entre otros, en la “fábula freudiana de la repetición”, el S1 como primer tiempo y S2 como proceso de saber, saber escandido por el significante.

¹ Freud, Tomo XIX, Amorrortu. Pág.15

² Freud, Tomo XIX, Amorrortu. Pág 21

³ Lacan, Escritos 2. Pág. 834

⁴ Lacan, Escritos 2. Pág 846

⁵ Lacan, Semianrio 17. Pág 37

⁶ Lacan, Seminario 17. Pág. 74

⁷ Miller, El banquete de los analistas. Pág. 331

⁸ Lacan, Seminario 16. Pág. 17

⁹ Lacan, Semianrio 17. Pág. 84

¹⁰ Lacan, Semianrio 16.

¹¹ Lacan, Semianrio 17. Pág. 35

¹² Miller, Los signos del goce. Pág 429

¹³ Miller, Los signos del goce- Pág 431

¹⁴ Ídem. Pág. 17

¹⁵ Lacan, Seminario 17. Pág. 17

Julia Albano

DISCIPLINA DEL COMENTARIO

PARRAFO SELECCIONADO DEL CAP V DEL SEMINARIO 17

"EL REVERSO DEL PSICOANÁLISIS"

(Pág.82)

"Esto fue el primer hallazgo. Freud les dijo, a los sujetos " vayan hablando, hagan como la histérica, ya veremos con qué saber se tropiezan y de qué manera los arrastra o, por el contrario, cómo lo rechazan, ya veremos qué pasa. Y esto le condujo necesariamente a aquel descubrimiento que se llama el más allá del principio del placer. Es lo siguiente, que todo aquello con lo que nos enfrentamos al explorar el inconsciente, lo determina, esencialmente, la repetición"

Reivindicando los hallazgos de Freud, Lacan señala en el párrafo mencionado, el que inaugura el *Más allá del principio de placer*, la repetición. *"Es en relación a dicha función que el instinto de muerte se articula a la estructura misma del discurso"* introduciendo la dimensión del goce. El aporte de Lacan se refiere a esta repetición, esta identificación del goce a partir de la función del rasgo unario, la forma más simple de la marca, como origen del significante y como base del saber.

Consideraciones sobre la histeria:

Con la escucha de la histérica, Freud inaugura un campo inexistente hasta entonces, convirtió ese inconsciente, del que no comprendía estrictamente nada en *"representaciones inconscientes"*, instaurando una nueva ética. *"Su descubrimiento consiste en haber deletreado el inconsciente"* dice Lacan, quien lo instituye en el campo simbólico, donde *"el inconsciente no tiene cuerpo más que de palabras, y donde las representaciones nada tienen que ver"*.

Al comienzo *"todo anduvo sobre ruedas tratando con histéricas"*, que, sosteniendo el deseo del padre, *"rememoraban las cosas hasta la hez"*. Dentro de la concepción del principio de placer, la

sustitución de representaciones por palabras arrojaría un saldo homeostático; pero después de 1920 la compulsión de repetición se impone al principio de placer y de realidad, viniendo a su lugar y quedando ligada, no al inconsciente sino a la pulsión. Lo que nosotros situamos en el registro más real del inconsciente, en lo oscuro de su relación con la vida y de las pulsiones que lo empujan y lo hacen fallar.

El automatismo de repetición:

En el seminario de la carta robada, Lacan asume el automatismo freudiano y lo ubica como uno de los conceptos fundamentales del psicoanálisis.

Por el carácter repetitivo y automático de la sintaxis significativa, Lacan le da el nombre de *"automatismo de repetición"* y no *"compulsión de repetición"*; eso se debe a que, en toda la primera etapa de su enseñanza, el acento está colocado en el automatismo.

A la altura del seminario XI, Lacan separa el automatismo de la repetición, quedando del lado del primero la insistencia significativa al servicio del principio de placer, y del lado de la repetición, el encuentro con lo real. La repetición está en relación al objeto perdido, imposible de alcanzar, y en tanto que real, ligada al objeto "a".

Repetición en tanto Saber conectado al Goce

El seminario XVI es el tiempo en el que Lacan quiere dar cuenta de las relaciones del sujeto y el goce, que el Otro, como cadena significativa, no resuelve. En el seminario XVII, lo que llama saber es repetición conectada al goce. La repetición que antes suponía una pérdida de goce, ahora es

pérdida y recuperación.

El rasgo unario es la marca de la huella que se borra por su paso a la dimensión signifiicante S1; los efectos que los S1 tienen sobre el goce son de pérdida y recuperación. No se trata ahora de repetición signifiicante que anula el goce, sino que produce un resto que lo simbólico no puede capturar, produciendo

un plus. El vacío en el Otro será el lugar de la pérdida, donde la materia de goce en juego, oral, anal, escópica o invocante se insertará y tomará la forma de objeto “a”.

Habrà repetición en tanto haya signifiicante amo que comande el saber que se origina en el rasgo unario, saber del que se goza, en tanto no sabido.

PROGRAMA 2019

Seminario Clínico Anual

“Psicoanálisis y el reverso de la época”.

Una lectura del Seminario “El reverso del Psicoanálisis” (2da parte)

El goce es el tonel de las Danaides y, una vez que se entra

No se sabe hasta dónde va.

Se empieza con las cosquillas y se acaba en la parrilla”

J. Lacan Seminario Libro XVII Capítulo V “El campo lacaniano”

CLASE 1 – 29 y 30 de Marzo

Docente: Graciela Esperanza

"Discurso matemático, discurso de la ciencia... el discurso psicoanalítico se distingue"

Seminario 17 - Capítulo VI “El amo castrado”

Discurso del amo reverso del psicoanálisis

El descubrimiento psicoanalítico

Discurso matemático

Discurso de la ciencia

Inconsciente-Discurso amo

Amo-goce-esclavo-saber

Freud y la metáfora del capitalismo

Bibliografía

Freud, S: “Psicología de las masas y análisis del yo”. Tomo XVIII. Amorrortu

Lacan, J: “La ciencia y la verdad”. Escritos 2

Lacan, J: “Problemas cruciales para el psicoanálisis”. Otros escritos

Miller, J.A: “Piezas Sueltas”. Capítulo XVI

Miller, J.A: “Un esfuerzo de poesía”. Capítulo IX

Gorostiza, L: “Un amo paradójal”.

<http://www.xxvii Jornadas Anuales.com/template.php?file=textos-de-orientacion/un-amo-paradójal.html>

CLASE 2 – 26 y 27 de Abril

Docentes: Deborah Lazzeri y Helga Rey

"La configuración subjetiva"

Seminario 17 - Capítulo VI “El amo castrado”

El padre, primera identificación

Entrada del significante

Significante amo determina la castración

La verdad del amo

Significante amo-saber

Dora, saber medio de goce

Castración del padre idealizado, secreto del amo

Superyo y la apuesta de Pascal

Bibliografía

Freud, S: “Fragmento de análisis de un caso de histeria”. Tomo VII. Amorrortu.

Freud, S: “Totem y Tabú” Tomo XIII. Amorrortu.

Lacan, J: Seminario 16. “De un Otro al otro” Clases VII y X.

Miller, J.A: “Un esfuerzo de Poesía”. Capítulo XIII y XIV

Miller, J.A: “Los signos del goce”. Capítulo XIV

CLASE 3 – 24 y 25 de Mayo

Docente: Silvia Bermúdez

“Del Padre a los Nombres del Padre”

Seminario 17 Cap. VII: “Edipo, Moisés y el Padre de la horda”

El puro saber del amo

El malestar de los astudados

Genealogía de la plusvalía

Temas orientadores:

Discurso del amo

Discurso universitario

Del padre a los nombres del padre

Bibliografía

Freud, S: “El sepultamiento del complejo de Edipo”.

Obras Completas, VOL. XIX Amorrortu, 1.924

“Moisés y la religión monoteísta”. Obras Completas,

VOL. XVIII Amorrortu

“Tótem y Tabú”. Obras Completas, VOL. XIII

Amorrortu, 1.913

Lacan, J: Seminario IV, Apartado “La estructura de los mitos en la observación de la fobia de Juanito”, en especial caps. XII y XIII Año 1957, Editorial Paidós

Seminario V, cap. X, Año 1958, Editorial Paidós

Seminario VI, cap. VII, Año 1959, Editorial Paidós

Seminario X: cap. XXIV, Año 1963, Editorial Paidós

Seminario XXII, inédito año 1975, clases: 21 de enero del 75, 11 de marzo, 15 de mayo, 13 de junio.

Miller, J.A: “Comentario sobre el seminario

inexistente” 1992, ISBN Editorial.

“Sutilezas analíticas” cap. XVI Cogito lacaniano pág.

247 y cap. XX El reverso de la enseñanza de Lacan pag.

291

Sotelo Inés, Leserre Lucas, compiladores:

“Psicoanálisis orientación lacaniana: recorrido del

goce en la enseñanza de Lacan.” JCE Ediciones. Cap. “El

goce en los cuatro discursos”, pag. 291.

CLASE 4 – 28 y 29 de Junio

Docente: Verónica Pagola

“Deseo y goce de la madre”

Seminario 17 Cap. VII: “Edipo, Moisés y el Padre de la horda”

El campo de las tonterías

El Edipo, sueño de Freud

Temas orientadores:

El discurso del analista

El estrago materno

Bibliografía

Freud, S: “El sepultamiento del complejo de Edipo”.

Obras Completas, VOL. XIX Amorrortu – Año 1.924

“Moisés y la religión monoteísta”. Obras Completas,

VOL. XVIII Amorrortu “Totem y Tabú”. Obras

Completas, VOL. XIII Amorrortu, 1.913

Levi Strauss, C: “La estructura de los mitos.

Estructuras elementales de parentesco”. Año 1908,

Editorial ISBN.

Lacan, J. Seminarios IV, del apartado “La estructura de los mitos en la observación de la fobia de Juanito”, cap.XI

Seminario V, cap. XV

Seminario VI, cap. XV

Miller, J.A: “El hueso de un análisis”, cap. 2 y 3,

Año 2012, Editorial Paidós

Indart, J: “Un estrago La relación madre-hija”, Año

2018, Gramma ediciones.

Ilf y Petrov: “El becerro de oro”, Año 1931, Editorial

Acantilado.

Goldemberg. M.: “De astucias y estragos femeninos”

Año 2018, Editorial Gramma.

CLASE 5 – 26 y 27 de Julio

Docente: Mónica Squillacioti

“Padre real agente de la castración”

Seminario 17. Capítulo VIII “Del mito a la estructura”

Padre y goce más allá del Edipo

Más allá del Padre

Padre real agente de la castración

Edipo: la castración en sí misma

De la impotencia a la imposibilidad

Bibliografía

Freud, S: “La interpretación de los sueños. Sueño:

Padre ¿no ves que ardo? Obras Completas, Vol. XIX,

Amorrortu, B. Aires, 9ª Edición, 1996,

Freud, S: Algunas consecuencias psíquicas de la

diferencia anatómica entre los sexos en: Obras

Completas, Vol. XIX, Amorrortu, B. Aires, 9ª Edición,

1996, pág. 275,

Freud, S, Op. Cit. Tótem y tabú.” El mito de la horda

primitiva" Vol. XII, (1913)

Freud S: "Sobre la sexualidad femenina" (1931), Obras Completas, Tomo IV, Ed.

Amorrortu, B. Aires. 9° Edición, 1996.

Freud S: "Moisés y la religión monoteísta" (1931), Obras Completas, Tomo XXIII, Ed. Amorrortu, B. Aires. 9° Edición, 1996.

Lacan, J : Seminario XVII, "El Reverso del Psicoanálisis". Cap. VIII "Del mito a la estructura" " Editorial Paidós, Buenos Aires 1996.

Lacan, J "El mito individual del neurótico"- Cap. I pág. 14,22.

Lacan J, " Psicoanálisis Radiofonía & Televisión". Editorial Anagrama, Barcelona 1977.

Miller, J. A: "La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica". Cap. XIII " La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica". Cap. XIV pág.249, 25 Editorial Paidós, Buenos Aires, 2011.

Miller, J.A : " Los paradigmas del goce" pág.238, 239. Editorial Paidós, Buenos Aires, 2011.

Páginas web:

"Freud y el mito como fuente argumentativa" | Psicoanálisis<>Filosofía-

www.elsigma.com/filosofia/freud-y-el-mito-como-fuente-argumentativa/10138

"Moisés y su significación" | Analytica del Sur-
analyticadelsur.com.ar/moises-y-su-significacion-de-ernst-sellin/

CLASE 6 - 30 y 31 de Agosto

Docente: Eduardo Benito

"Más allá del padre"

Seminario 17 Capítulo IX "La feroz ignorancia de Yahve"

Lacan y Sellin

El padre como trauma

Yahvé y las pasiones

El analista, objeto a

No ignorar lo que se sabe

Más allá del padre

Bibliografía

Freud, S: "El porvenir de una ilusión" O.C. Pág. 15-

Freud, S: "El malestar en la cultura" O.C. pág. 124, 125, 126-

Freud, S: "Moisés y la religión monoteísta" O.C. –

Lacan, J: Seminario 1- "Los escritos técnicos de Freud" Cap. XI-

Lacan, J: Seminario XVII, El Reverso del Psicoanálisis

Cap. IX: "La feroz ignorancia de Yahve" Editorial Paidós, Buenos Aires 1996.

Miller, J. A.: "Punto cenit: política, religión y psicoanálisis"- Colección Diva- Bs As. 2012-Miller, J A "Presentación del Seminario 6." (1ra parte) (París) <http://blog.elp.org.es/1094/presentacion-del-seminario-6-1ra/>

"Presentación del Seminario 6." (2da. parte) (París) <http://blog.elp.org.es/1100/presentacion-del-seminario-6-2da/>

"Moises y su significación" –Analyticadelsur.com <http://analyticadelsur.com.ar/moises-y-su-significacion-de-ernst-sellin/>

"Lacan con Sellin"- Analyticadelsur.com-
<http://analyticadelsur.com.ar/lacan-con-sellin/>

CLASE 7 – 28 y 29 de Septiembre

Docentes: Azucena Zanón y Violeta Paolini

"La verdad como causa"

Seminario 17 Cap. X "Conversación en los Escalones del Panteón" y Cap. XI "Los Surcos de la Aletósfera"

Angustia, afecto central.

De la angustia no sin objeto al plus de goce, objeto a.

Discurso del amo y el proletario.

Discurso universitario y el estudiante.

Discurso de la ciencia que forcluye al sujeto.

Discurso analítico y rasgo unario: el ser marcado como uno se repite: a, efecto de la repetición.

El pensamiento, afecto fundamental.

Cogito cartesiano; cogito lacaniano.

Lo real: se lo capta en lo escrito.

Lo escrito anterior al lenguaje.

El ser que habla atrapado en su discurso que lo determina como objeto causa del deseo.

La mujer como objeto a para el hombre, definida por la privación.

El hombre definido por la castración.

Para la mujer y el hombre, privación de un significante: LA mujer.

La verdad y lo real: en el discurso de la ciencia y en el del analista.

Impotencia e imposibilidad. Lo real como imposible.

Bibliografía

Lacan, J: Seminario 17, "El Reverso del Psicoanálisis". Editorial Paidós, Buenos Aires 1996. Cap. X

"Conversación en los Escalones del Panteón" y Cap. XI "Los surcos de la Aletósfera"

Lacan, J: Seminario X, La Angustia. Cap. I pág. 21 a 23;

Cap. II pág.27; Cap.VI pág.87; Cap. XVI pág. 235, 236. Editorial Paidós, Buenos Aires 2007.

Lacan, J: Seminario XVI, De un Otro al otro. Cap. VIII; Cap. XX pág 285, Cap. XXI pág.305. Editorial Paidós, Buenos Aires, 2013.

Lacan, J: Seminario XVIII “De un discurso que no fuera del semblante”. Págs. 60 a 64, 70, 105 a 111. Editorial Paidós, 2009.

Lacan, J: Seminario XX “Aun” Cap. I; Cap. II pág.23 a 26; Cap. III; Cap. IV pág.62 a 64; Cap.VI; Capítulos VIII a X. Editorial Paidós, 1995.

Lacan, J:“Del sujeto por fin cuestionado”; “La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud”. *Escritos I*. Editorial Siglo XXI, 2001

Lacan, J:“La ciencia y la verdad”. *Escritos II*. Editorial Siglo XXI, 2001

Lacan, J: “Psicoanálisis Radiofonía & Televisión”. Pág.58 a 64; pág.70, pág.104 a 107. Editorial Anagrama, Barcelona 1977.

Miller, J.A “Un Esfuerzo de Poesía”. Cap. IV pág.67, 68; Cap. XI pág.184 a 187. Editorial Paidós, Buenos Aires, 2016.

Miller, J.A: “La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica”. Cap. XIV pág.241. Editorial Paidós, Buenos Aires, 2011.

Miller, J A: “Sutilezas Analíticas”. Cap. XII, pág.181 a 186; Cap. XVI. Editorial Paidós, Buenos Aires, 2011.

Miller, J.A: “El banquete de los analistas”. Cap. XVII pág.309. Editorial Paidós, Buenos Aires, 2011.

Laurent, E: “Los objetos de la pasión”. Editorial Tres Haches, Buenos Aires, 2000. **Laurent, E:** “Lacan y los discursos”. Eric Laurent, Graciela Brodsky. Ediciones Manantial, Buenos Aires, 1992

CLASE 8 – 25 y 26 de Octubre Docente: Andrea Zelaya **“La verdad y lo real”**

Seminario 17. Capítulo XII “La impotencia de la verdad”

Wirklichkeit y Realitait

Las tres profesiones imposibles

La palabra como carroña

El esclavo da la verdad al amo

El saber universitario

El amor de la verdad

Cernir lo imposible

Bibliografía

Freud, S: “Análisis terminable e interminable” (1937). Pág 211. Vol. XXIII. Obras Completas. Amorrortu Editores. Buenos Aires. Año 1989.

Freud, S: “Puntualizaciones sobre el amor de

transferencia” (1915). Pág 159. Vol. XII. Obras Completas. Amorrortu Editores. Buenos Aires. 1987

Lacan, J: “Seminario 17, El reverso del psicoanálisis. Editorial Paidós. Buenos Aires.1999.

Lacan, J: “Seminario 16, De un Otro al otro”, Cap. I y cap. XXII .Editorial Paidós. Buenos Aires. 2008.

Lacan, J: Otros escritos. “Del Psicoanálisis en sus relaciones con la realidad”. Editorial Paidós. Buenos Aires. 2012

Miller, J.A: Conferencias porteñas 2. Puntuaciones sobre “La dirección de la cura” (1992). Editorial Paidós. 2009.

Miller, J.A: Los signos del goce. Cap. XV: “El objeto del psicoanálisis”. Editorial Paidós. Buenos Aires. 2011.

Miller, J. A: La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica. Cap. I: ¿Qué es lo real? Editorial Paidós. 2004.

CLASE 9 – 06 y 07 de Diciembre Docente: Graciela Esperanza **“La vergüenza de vivir”**

Seminario 17, Capítulo XIII “El poder de los imposibles”

Morir de vergüenza es lo imposible

Saber y verdad

Sujeto supuesto saber

Saber, síntoma y verdad

Lo imposible

Órdenes de relaciones

Orden de producción

Aspiren a un amo y lo tendrán (Analiticón)

Bibliografía

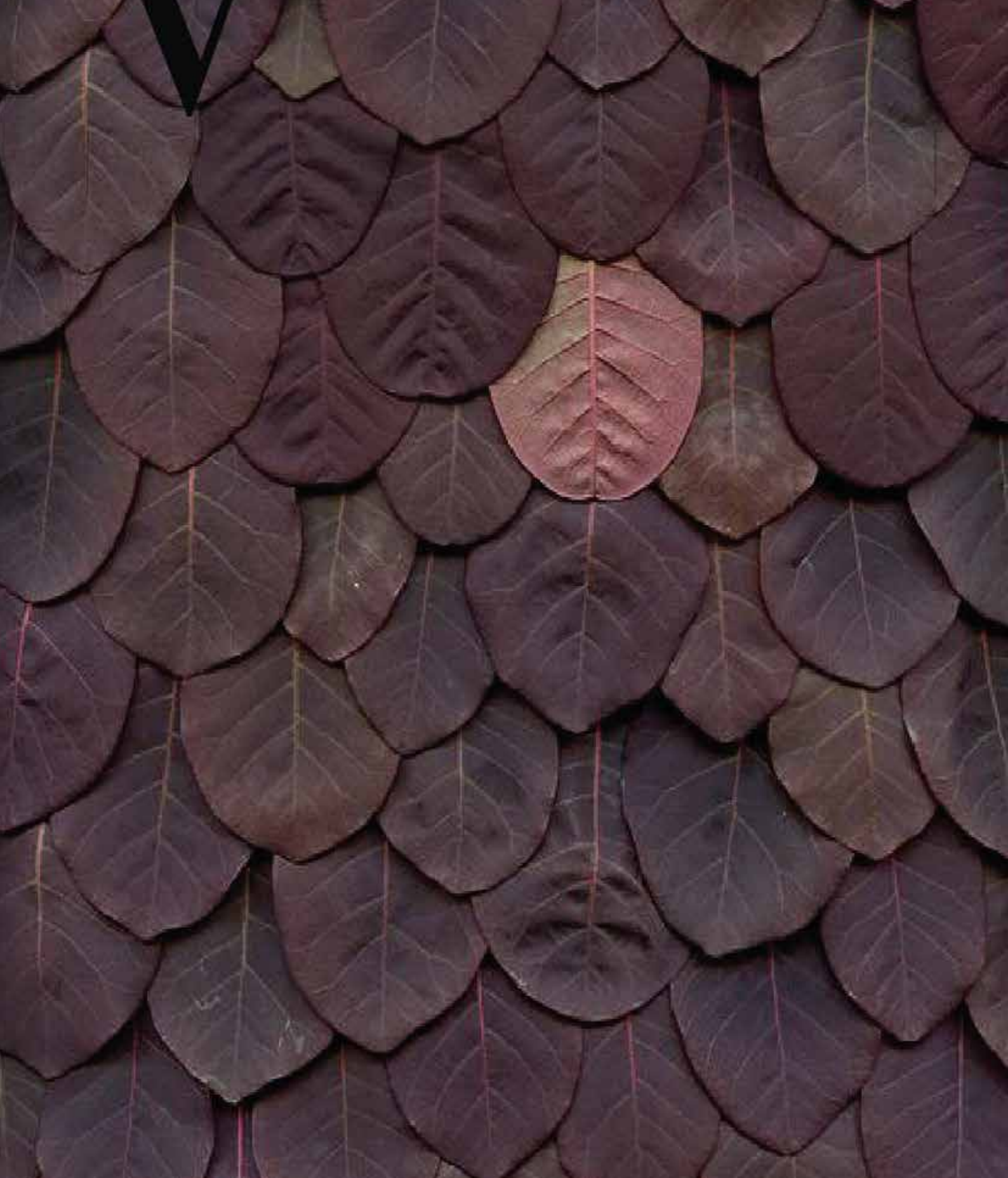
Freud, S: “Análisis terminable e interminable”. Tomo XXIII, Amorrortu

Lacan, J: “La equivocación del sujeto supuesto saber”. Otros Escritos

Lacan, J: “Introducción de *Scilicet* como título de la revista”. Otros escritos

Lacan, L: Seminario 16. “De Otro al otro” Clase I

Miller, J.A: “Los signos del goce”. Capítulo XXV



RESEÑA DE LAS V JORNADAS REGIONALES DEL IOM2 EN LA PATAGONIA

Vigencia del psicoanálisis en la época del “para todos-igual”. La acción del analista

Deborah Lazzeri

APERTURA

Buenos días, es una gran alegría dar apertura a las V Jornadas Regionales del IOM2 en la Patagonia, ya que justamente aquí, en Bariloche, hace 8 años se llevaron a cabo las primeras.

Es muy sencillo lo que tengo para decirles porque se trata de agradecimientos. Agradecer la presencia de Leonardo Gorostiza, presidente actual de la EOL y ex presidente de la AMP, agradecer la presencia también de Graciela Esperanza, Directora del IOM2 y del CID Bariloche y agradecer sobre todo su permanente acompañamiento.

Agradecer la presencia de Fernando Vitale, Interlocutor de la Delegación de Ushuaia y AE en ejercicio., de Claudia Castillo, Interlocutora de la Delegación Río Gallegos y a Eduardo Benito, Interlocutor de la Delegación de Comodoro Rivadavia.

Pero fundamentalmente quiero agradecer a Alejandro Daumas y a Sonia Pieroni por todos los años de trabajo juntos en el IOM2, por todo lo que aportaron con su tarea constante al sostén y al empuje de la causa analítica. Ellos partieron muy pronto y para nosotros estar aquí, en estas jornadas emprendiendo este trabajo juntos nuevamente, es la mejor manera de hacerlos presentes.

Quiero también agradecerle a la Comisión Científica la que representa la gran colaboración que todos los colegas de los CIDs y Delegaciones han aportado a esta realización y destacar la gran alegría de que en esta oportunidad estén participando el Grupo en formación de Puerto Madryn.

Quiero contarles además que estas jornadas fueron declaradas de Interés Cultural y Educativo por la Legislatura de la provincia de Río Negro, por el Ministerio de Salud de la provincia de Río Negro y por la Municipalidad de San Carlos de Bariloche y Auspiciadas por Universidad Nacional del Comahue (CRUB), por la Universidad Nacional de Río Negro, por Cultura de la Municipalidad de El Bolsón y de Villa La Angostura, por la Biblioteca Sarmiento de la ciudad de San Carlos de Bariloche, por el Instituto de Formación Docente Continua

de Bariloche y el Hospital Zonal Ramón Carrillo también de San Carlos de Bariloche.

Agradecemos también a quienes colaboraron con la organización: Alejandra Bartoliche, Silvia Ferreiro, Vivian Mathis, Ariel Torres, Joaquín Brito, Diario El Cordillerano y disculpas si me olvido de alguien.

Quiero decirles que ha sido con mucha satisfacción que hemos trabajado en la organización de estas jornadas y nada de esto hubiera sido posible sin la incansable tarea de Ana, Helga, Iván, Mónica, Bárbara, Minina, Adriana, Verónica, Julia, Azucena, Violeta, Carolina Mariana, Liliana, Victoria, Valeria, Claudia, Marcela y Luz, mis queridos colegas del CID Bariloche.

Escuchemos ahora a Graciela Esperanza “El analista cómplice de la pulsión”

Graciela Esperanza

EL ANALISTA CÓMPLICE DE LA PULSIÓN¹

Es un honor y un gusto compartir con Déborah Lazzeri la apertura de las V Jornadas Patagónicas, que llevan por título “Vigencia del analista en la época del para todos igual. La acción del analista.” y, que al ser las Quintas Jornadas es un hecho, lo constatamos, se inscriben en una serie que se ha hecho, en cada ocasión, eco de la exhortación de Lacan a los analistas para que sostengan el “comentario continuo del movimiento psicoanalítico, que Lacan plantea en 1964 en el Acto de Fundación y que Eric Laurent supo extender a *comentario continuo de los hechos de la época*”.

Ese “comentario continuo” debe apoyarse en razones analíticas, es por eso que nos servirá de brújula para nuestra conversación una indicación de Lacan del Seminario XXI, *Les non dupes errent*, que dice que *el psicoanalista no está aquí para producir el desorden del mundo sino para leer allí el No-todo*. Producir el desorden del mundo lo dejaría del lado del delirio de infatuación hegeliano, al cual a veces los analistas tenemos cierta propensión, no en el IOM 2 por supuesto.

Propongo entonces esa indicación como la brújula de nuestra jornada. Toda vez que los debates de la época tocan la puerta del psicoanalista, no se trata de tener que compulsivamente salir a responder y a pronunciarse, sino inscribir en el comentario continuo el no-todo. Es decir que ese “comentario continuo de los hechos de la época”, no puede en ningún caso devenir un fenómeno de masas, ni puede leerse con las mismas coordenadas discursivas que sostienen los reclamos de la época, sino que debe responder de una lógica.

Queridos colegas de esta fascinante aventura colectiva que se llama IOM2, agradezco vuestra presencia aquí, y les doy la bienvenida a estos dos días de intenso trabajo en los que podremos debatir todas aquellas cuestiones que conciernen a nuestra época, en la que cada tanto un Dios oscuro se presenta y debemos orientarnos en el sentido de no olvidar la pulsión de muerte que anida en el malestar en la cultura y cuál es la interpretación que del lado del psicoanálisis conviene. El psicoanálisis necesita para dicha interpretación

que el debate sea democrático y necesita que su interpretación esté a distancia, tanto de las verdades universales como de las reivindicaciones / y /o falsedades ideológicas.

Al decir de Eric Laurent el analista “*debe poner en juego en el debate democrático la verdad mentirosa*”, es decir no puede forcluir lo real.

Ahora bien, nuestro tema.

Vigencia del psicoanálisis en la época del para todos igual: la acción del analista. La pregunta por la vigencia del psicoanálisis

Hay que decir que los frentes que se le presentan tanto al psicoanálisis como a la época son numerosos, día a día la multiplicidad de síntomas que caracterizan a la época a veces desbordan la capacidad de lectura: los efectos de la universalización de la ciencia, las nuevas subjetividades, las ideologías igualitarias que aplastan las diferencias produciendo efectos de homogeneización masivos, y que alcanzan a las ideologías de género, que es la más ruidosa de las reivindicaciones actuales, nos hacen saber que hay una diferencia entre el “comentario continuo de los hechos de la época” y cualquier atisbo, como lo decía Fernando Vitale en el Trafwe 14, de encontrar alguna solución final a los retoños constantes del malestar en la cultura.

Entonces quiero contarles cómo me oriento para decir algo al respecto. Empiezo por retomar lo que pude plantear en el TRAFWE 15, porque cuando estoy un poco en tinieblas me orienta Freud y una cita que traigo de un breve texto de 1938 *Algunas lecciones elementales de psicoanálisis*. Allí Freud dice lo siguiente:

El psicoanálisis tiene pocas posibilidades de hacerse querido o popular. No es solo que mucho de lo que tiene que decir ofenda los sentimientos de la gente. Casi una similar dificultad es creada por el hecho de que nuestra ciencia abarca un cierto número de hipótesis -es difícil decir si deberían ser consideradas como postulados o como

producto de nuestras investigaciones- que están expuestas a parecer muy extrañas a los modos ordinarios de pensamiento y que fundamentalmente contradicen los puntos de vista corrientes. Pero no se puede evitar esto.

Esta cita me deja en el umbral de lo que quiero decir, su última frase es decisiva, traduzco esta cita con un solo significante para calificar al psicoanálisis: "subversivo". No es que se lo proponga, si somos fieles a la cita de Freud, no puede evitarlo, está en su naturaleza serlo. No puede "no serlo". El psicoanálisis resiste a cualquier intento de asimilación y esto es así desde que Freud lo trajo al mundo. Toda asimilación acabaría con él.

El analista tiene que sostener y a su vez está sostenido por esa *extrañeza* de la que habla Freud, debe constituirse cada vez en ese objeto extraño que se resiste a ser asimilado a las diferentes máscaras del discurso del amo, sea éste tecnológico, religioso, ideológico o político. Efectivamente no es una posición fácil, requiere coraje y saber hacer con la soledad.

Creo que debemos empeñarnos en sostener ese carácter subversivo en la acción del analista. Su "accionar" es subversivo, tanto sea clínico, como epistémico, como político.

En lo clínico, porque subvierte la idea misma de sufrimiento, hasta el más profundo de los sufrimientos implica un goce del cual cada sujeto, si lo decide, se hará responsable. Herejía para la ingenua concepción humanista.

En lo epistémico, sabiendo a cada paso, que lo que enseña es un saber inédito imposible de ser enseñado y por eso no será nunca un profesor. Herejía para el alma mater universitaria.

En lo político desdeñando toda identificación, como dice Freud en *Los caminos de la terapia psicoanalítica*, texto de 1918, "*el psicoanálisis debe ser riguroso y libre de toda tendencia*". Herejía para quienes invocan que el pueblo no se equivoca. Nunca más evidente en estos días

Entiendo que esa subversión, que es seria, es el carozo mismo de la práctica analítica en la época del "para todos igual".

Hasta aquí lo que escribí para Trafwe.

Ahora en total consonancia con la enseñanza de Freud, les voy a leer una cita de La tercera que encuentro tiene toda su pertinencia para el tema que nos ocupa y cómo entiendo debemos

situarnos.

Al comienzo de La tercera Lacan viene tratando el cogito cartesiano para subvertirlo comenzando por su formulación clásica, y planteando variaciones.

1 *Je pense donc je suis, Pienso luego soy*

2 *Je pense donc se jouit, Pienso luego se goza, y una tercera,*

3 *Je souis, yo gosoy*

Es claro y explícito que va a ocuparse de los problemas que acarrea el pensamiento, va a ocuparse de los problemas que atañen al pensamiento. Porque finalmente es cuestión de pensamiento, es decir cómo la época formula y piensa lo que formula.

Voy a la cita:

"Entonces lo simbólico, lo imaginario y lo real, esto es el número uno. Lo inaudito es que eso haya cobrado sentido, y que lo haya cobrado dispuesto en esa forma. En ambos casos, es por mi causa, por lo que yo llamo la ola que ya ni siquiera puedo prever, la ola que arrastra nuestra época. Pues es evidente, al comienzo esto no carece de sentido. El pensamiento consiste en que hay palabras que introducen en el cuerpo ciertas - lo que no quiere decir nos colma, no, vuelve a vomitarnos, representaciones imbéciles, y ya está, ahí tiene la clave del asunto, aquí tienen lo imaginario, y que además nos vomita qué? Como por causalidad una verdad, una verdad más. Es el colmo. Que el sentido se aloje en él nos proporciona al mismo tiempo los otros dos como sentidos. El idealismo, cuya imputación todos han repudiado así como así, está detrás. La gente solo pide esto, les interesa, dado que el pensamiento es precisamente lo más cretinizante que existe para agitar el cascabel del sentido".

Y un poco más adelante dirá Lacan que *lo real no es el mundo. No hay ninguna esperanza de alcanzar lo real por la representación.*

Pregunta el mundo sí? Es decir el mundo es lo que nos representamos imbécilmente?

Recordemos cuando Lacan en el Seminario XX también hablaba del mundo diciendo que el mundo viene a hacer de nosotros su pareja. Ya allí Lacan al hablar de la ciencia en sentido tradicional, es decir la que proviene de Aristóteles, la que da por sentado que lo pensado está hecho a imagen y semejanza del pensamiento, es decir, que el ser piensa nos

ilumina respecto de esa cretinización que el pensamiento introduce. Pensamiento que se consume en la medida en que habría una equivalencia entre el pensamiento y lo pensado.

Creo que con esto nos alcanza para vislumbrar que muchos de los debates que se presentan como encabezando titulares en la época son el resultado de que hay ciertas palabras que introducen en el cuerpo representaciones que solo alimentan el alma, es decir el fantasma. La época piensa con esos pensamientos.

Pensamiento que podría pretender entre otras cosas, por ejemplo, respecto de algunos debates contemporáneos, que lo femenino podría ser una especie, es decir podría especificarse, el individuo considerado como especificado.

Una fórmula que echó a rodar con la ideología de género es la siguiente: "soy lo que siento", ésta no hace más que reintroducir el cogito cartesiano, en su versión nominalista extrema, o, "A cada uno su sexo", como tituló Francois Ansermet un texto suyo. Cada uno como individuo especificado.

Me atrevo a decir que en su gran mayoría, la época piensa luego se goza. Cuando digo en su gran mayoría separo incidencias que pueden tener efectos en lo real y que transforman realmente una época.

Entonces la vigencia del psicoanálisis en la época del "para todos igual" se sostendrá como tal, o sea, vigente, en la medida en que el discurso analítico se verifique a distancia de esas idealidades forclusivas, el analista, cómplice de la pulsión, contornea el objeto perdido como la pulsión, para situar allí la imposibilidad, es decir el No-todo.

El psicoanalista no puede caer de lleno en el centro de ningún debate, solo de modo sesgado y, en los bordes, podrá evitar consumirse y ser consumido, pasión del discurso capitalista, consumir hasta consumirse, no estamos exentos de que los síntomas propios del capitalismo nos consuman a nosotros como mercancías, dentro y fuera de los lazos que establecemos.

Con toda prudencia, pero es el momento de decir que Lacan en el seminario XX habló de los místicos, y de las jaculatorias místicas, decía de los místicos y de las místicas que sus testimonios, sus escritos era lo mejor que hay para leer, tanto como sus Escritos, puesto que son imposibles de consumir por lo simbólico, porque bordean lo imposible. Qué extraer de allí sino algo que concierna a la interpretación, pues es con ella como el psicoanálisis se acerca al comentario continuo. El

comentario continuo es interpretativo, es decir lee.

En un texto de Jacques-Alain Miller que traduje hace poco y que saldrá en la próxima Lacaniana, Miller habla de las posibles reglas de la interpretación. El texto se llama *La palabra que hiera*.

Enumera allí siete reglas para la interpretación analítica jugando con el hecho de que Lacan en la Dirección de la cura aludió a ello. Les leo la regla número Cinco:

Cinco, un analista debe ser, en su fase más profunda, un amo no apofántico, sino hay una sola letra de diferencia- una amo apofático, que sigue una vía negativa. Si guarda silencio, es porque ningún predicado conviene a lo real- la vía que conduce a lo real es una vía apofática es decir negativa. El goce del cual hablamos no tiene otro signo, en el análisis, que el silencio del analista, y no rompe ese silencio sino para volverlo tanto más manifiesto.

Qué quiere decir apofático? Bueno, volvemos a encontrar a Aristóteles que diferencia en lógica la propiedad apofática de la catafática. Lo apofático niega un predicado al sujeto, mientras que lo catafático indica afirmación. Luego, como la mayoría de los postulados aristotélicos, pasó a la teología, en la Teología también nos encontramos con lo apofático y con lo catafático.

Lo apofático, la teología apofática está basada en la infinitud de Dios y concluye que nada se puede afirmar de él, nada positivo, se aparta de todo conocimiento positivo de la naturaleza o esencia de Dios. El intelecto humano no puede acercarse a ninguna positividad, solo es posible aprehender lo que Dios no es, ni género ni especie. Está más allá de todo lo que podemos conocer...Por lo simbólico.

Lo apofático fue retomado también por Austin en su teoría de los actos del habla.

Para concluir, quiero mencionar a un hereje citado por Lacan en la equivocación del sujeto supuesto al saber y que ha sido trabajado por Leonardo Gorostiza en un texto que se llama la herejía del Maese Eckhart.

Lacan en su escrito *La equivocación del sujeto supuesto saber* separa la Teología de la Diología situando allí a los Padres (los de la Diología) desde Moisés a James Joyce pasando por Meister Eckhart.

Precisamente maester Eckhart, exponente de la mística renana dio testimonio de sus experiencias místicas, en lo que se llama la Teología negativa, es

decir, la apofática, la vía que no permite ninguna aproximación por la vía del intelecto a Dios, una vía para la cual no hay predicado que convenga para nombrar a Dios.

Es una aproximación, por la vía del encuentro místico de plena unión entre el alma y Dios, a un lugar sin nombre, no sin haberse transformado antes en mujer!

Este momento de encuentro pleno y sin velos entre el místico y Dios, es lo que fue considerado una herejía. ¿No estamos acaso, si leemos ese sin velo como conviene, cerca de un encuentro con lo real sin ley, para el cual, una vez más, ningún predicado conviene?

Entonces la subversión analítica, ese punto de extrañeza ineliminable del que hablaba Freud hacen a la vía propia del discurso analítico, que es alojar incesantemente eso que no tiene nombre, pero se lee, y se lee precisamente en el borde de lo que no puede escribirse y da cuenta de la alteridad radical.

Su deber es no solo apuntar a esa singularidad siempre Otra, en cada uno, sino, *cómo y desde donde hacerlo*. Es decir que esa interpretación, con el cómo y el desde donde, y que deberá ser apofática, es la que cuenta también a la hora de interpretar la época y sus enunciados, para que se demuestre que el psicoanálisis

es imposible de consumir, que, como Lacan lo define, también en el texto citado: *La equivocación del sujeto supuesto saber*, la posición del psicoanalista se articula a una hiancia, hay una falta irreductible que ninguna teoría ni ninguna opinión puede venir a suturar.

En el Trafwe número 7 leemos que el psicoanálisis, su vigencia es la capacidad de dialogar con la época, a través de los cuatro discursos que producen efectos de imposible. Coloco previo a este diálogo, la interpretación apofática que el psicoanalista debe hacer de los hechos de la época, aquella que lee el no-todo en el desorden del mundo.

Termino con un chiste que ilustra precisamente esta imposibilidad de consumir lo que no hay y enseña respecto de la lógica de nuestra acción:

Un señor entra a un bar y le dice al mozo, "Un café sin crema por favor", el mozo le responde, "Oh lo siento señor, pero no queda crema, Puede ser sin leche?!"

Muchas gracias!

¹ Texto publicado con la amable autorización de Graciela Esperanza, Directora del IOM2 y del CID Bariloche. "El analista cómplice de la pulsión" es la conferencia brindada en la apertura de las V Jornadas Regionales del IOM2 en La Patagonia: "Vigencia del Psicoanálisis en la época del Para - todas igual. La acción del analista" San Carlos de Bariloche - 2018

LEONARDO GOROSTIZA¹

PARA UNA CLÍNICA DE LAS SUBJETIVIDADES SIN CAUSA

Probablemente algunos de ustedes, quienes hayan asistido el pasado mes de abril al último Congreso de la AMP en Barcelona, recuerden que durante una plenaria introduje una pregunta: si podríamos caracterizar a las subjetividades de nuestra época como “subjetividades sin causa”.

Hoy, en esta Jornadas Regionales de la Patagonia donde nos interrogamos acerca de la vigencia del psicoanálisis en la época del todos-igual, quiero retomar lo que dije en aquella oportunidad, tal como lo hice luego en las Jornadas de la Sección Córdoba de la EOL en torno al humor, y más tarde en las Jornadas de la Red de la EOL en Buenos Aires. Pero, en esa ocasión, intentando indagar un poco más ampliamente acerca de la clínica que de dicha caracterización puede deducirse. Prosigo así algo que podríamos llamar un intento de investigación que quiero hoy compartir con ustedes.

Como dije en Barcelona, en un texto publicado en Papers 5 interrogué cuál sería el fundamento discursivo -en sentido estricto- de lo que Jacques-Alain Miller indicó como la alianza ocurrida entre el capitalismo y la ciencia, nombrándola “capitalismo *plus* ciencia”.²

Mi pregunta allí era: ¿cómo entender el fundamento de esta combinación y de qué manera concebir la congruencia a suponer entre la categoría epistémica de las psicosis ordinarias y el surgimiento de dicho binario? Lo cual introduce otra pregunta: ¿qué tipo de subjetividades -en plural- pueden deducirse como efecto de dicha alianza discursiva que introduce un desorden en lo real?

Destaquemos que el título dice “subjetividades”, en plural. Sigo aquí a Jacques-Alain Miller quien en una oportunidad señaló que en un mundo desordenado como el actual ya no podríamos hablar de “la subjetividad de la época”, en

singular, como lo hacía Lacan en 1953, ya que “se constata que la época es subjetivada de manera singularmente competitiva y conflictual...”³

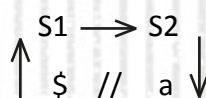
Intenté así preguntarme cuál sería el elemento común en estas subjetividades que responden, singularmente, a este desorden de lo real. Y de allí mi hipótesis: que ante la alianza discursiva del capitalismo *plus* ciencia, lo que se puede deducir es que hay una dominancia de subjetividades sin causa. Es decir de subjetividades que darían cuenta del rechazo de la función de la causa, que es esencial para la práctica analítica.

¿Cómo entenderlo? Como ligado al rechazo de lo imposible que opera el discurso capitalista.

Pero antes de avanzar más en esta perspectiva vamos a recordar qué tipo de identificaciones son las que cada uno de los discursos tradicionales o discursos propiamente dichos propician.

En primer lugar, el discurso del amo tradicional:

Discurso del Amo

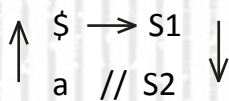


Es la identificación tradicional con un S1 o Ideal que proviene del Otro, que colma la división del vacío subjetivo, y por medio del cual el sujeto se representa ante el Otro. Es también el matema del inconsciente freudiano y, por lo tanto, de la política. El inconsciente es la política quiere decir eso: el uso del significante amo con fines de identificación⁴ tal como lo muestra la psicología de las masas.

En segundo lugar, el discurso de la histérica que le huye a la alienación significativa como a la peste,

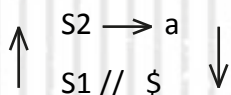
es decir, que rechaza la identificación al significante amo pero que, en su posición lógica de separación, tiende a identificarse a lo que supone imaginariamente es el deseo del Otro.

Discurso de la histérica



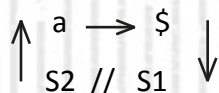
En tercer lugar, el discurso universitario que apunta a identificar al sujeto producido por la acción del saber sobre la pulsión, sobre el a, a un S1 que daría la homogeneidad de los sujetos por acción de la educación o la evaluación. Es lo que Jacques-Alain Miller llamó el "bautismo burocrático". Sabemos el impasse que de ello se suscita.

Discurso universitario



En cuarto lugar, el discurso del analista que apunta a desidentificar (los S1 en el lugar de la producción indican la caída de las identificaciones) pero también a reconducir al sujeto a su identidad *sinthomal* (lo cual surge de leer el S1 en el lugar de la producción ya no como caída de los semblantes identificatorios sino como la invención del nombre de *sinthome* en tanto diferencia absoluta).

Discurso del analista



Así, en los cuatro discursos se verifica que entre el lugar de la producción y el de la verdad hay una doble barra que es signo de lo imposible. Allí, dice Lacan, "...no hay flecha alguna. Y no solo no hay comunicación sino que hay algo que obtura".⁵ Doble barra entonces que indica el agujero de lo ininterpretable, es decir de la *Urverdrängung* freudiana.

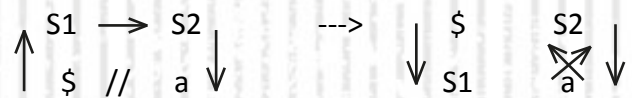
Es decir que en el discurso del amo tradicional la imposibilidad que Lacan sitúa entre S1 y S2, porque es imposible que S1 y S2 hagan "cópula", encuentra su "clave" en el piso inferior entre el lugar del producto y el lugar de la verdad.

Mientras que el discurso del capitalista (un pseudo discurso), elide dicha imposibilidad estructural

que los cuatro discursos tradicionales preservan.⁶

Discurso del Amo Discurso del capitalista

imposible



De este modo, al eliminar dicha "discontinuidad" entre ambos lugares, se deduce que este discurso también tiende a eliminar la función de la causa, función que Lacan en las primeras clases de su *Seminario 11* vinculaba estrechamente al inconsciente como hiancia. Ubicándola como discontinuidad y distinguiéndola de la determinación de la ley significativa ya entonces Lacan ligaba la causa a lo real...sin ley. Recuerden que en dicho Seminario decía que los efectos bailan en ausencia de la causa.

Por lo tanto, según esta lógica, también se elimina el "salto" que dicha imposibilidad introduce en cada rotación discursiva, y se afecta la emergencia del amor, como velo e índice de dicha imposibilidad. "Hay emergencia del discurso analítico "señalaba Lacan unos meses después de haber escrito el discurso del capitalista- cada vez que se franquea el paso de un discurso a otro. No digo otra cosa cuando digo que el amor es signo de que se cambia de discurso".⁷

De allí que al ascenso del discurso capitalista corresponda un "amor líquido" (Zygmunt Bauman) y una declinación de la transferencia "tradicional" propia del emplazamiento del objeto causa de deseo en el campo del Otro.

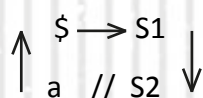
Así, lo que distingue al discurso capitalista es el rechazo, la *Verwerfung*, de la castración. "Todo orden, todo discurso, que se emparente con el capitalismo deja de lado -decía Lacan en 1972- lo que llamaremos simplemente las cosas del amor".⁸

Pero además, en 1973, Lacan plantea un correlato discursivo que permite elucidar de qué modo se anuda el binario capitalismo plus ciencia. En "Televisión" afirma que..." el discurso científico y el histérico tienen casi la misma estructura..."⁹

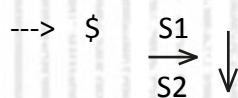
¿Cómo entenderlo? Que si bien en ambos discursos (el científico y el histérico) el sujeto ocupa el lugar del amo (tal como en el discurso del capitalista), y en ambos lo que se busca es la producción de un saber, la divergencia se

establece a partir de que en el discurso histérico *la causa, el a, se preserva en el lugar de la verdad*, mientras que en el discurso científico hay un no-querer-saber-nada, en el sentido de la Verwerfung, sobre la verdad como causa¹⁰, lo que implica una evacuación de dicho lugar. Es lo que llevó a Miller a caracterizar al deseo del sujeto de la ciencia como “un deseo sin causa”.¹¹ Así, también se elimina la relación con lo imposible de donde surge lo que obtura y que introduce la discontinuidad.¹² Es decir que si elimino el lugar de la verdad y la causa allí alojada, nada vendrá entonces a funcionar como obstáculo.

Discurso de la histérica



Discurso científico



Se puede ver entonces que ambos discursos (el del capitalista y el científico) confluyen precisamente allí donde, de un modo u otro, la imposibilidad estructural, la que hace obstáculo y está ligada a la función de la causa, resulta elidida. Y si la función de la causa está elidida esto supone también una elisión del falo, ya que para que el objeto advenga a su función de causa (“tripa causal” la llama Lacan¹³), es necesaria su coordinación al falo.

Así, la elisión del falo y sus efectos constituyen un punto central para orientarnos en la clínica de hoy. Efectivamente, un año antes de la promoción del discurso capitalista- Lacan afirma que el falo es “...lo que hace obstáculo a una relación”.¹⁴ Aún más, indica que “el falo es (...) el goce femenino”.¹⁵

Se puede deducir entonces que se trata de una alianza discursiva proclive a inducir una elisión del falo, la elisión de aquello que, como el goce femenino imposible de negativizar, es lo que le da vida a la existencia.

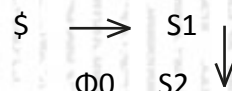
Nos encontraríamos así ante una gran paradoja de la época: mientras parece que asistimos a una aparente feminización del mundo, la alianza discursiva que interrogamos operaría secretamente un rechazo de lo femenino. Resulta congruente con esto que la causa, en la ultimísima enseñanza de Lacan, devenga real y se ligue estrechamente al goce imposible de negativizar del *sinthome*. Es lo que Jacques-Alain Miller llamó “causalidad real”: “...una causalidad despojada de la imagen y el sentido, una causalidad cuyo efecto central no es la imagen, no es el fantasma, no es la

imago capturada, sino el *sinthome*”.¹⁶ A ese rechazo aludió Eduardo Benito en su exposición cuando señaló que asistimos a una decadencia del *sinthome* y por lo tanto a una exclusión de lo femenino.

Si se trata entonces de una alianza discursiva capaz de promover, con dicha elisión, un rechazo de la función de la causa, podemos indicar dicho rechazo escribiendo $\Phi 0$ allí donde lo que “obtura”, la doble barra, ha sido eliminada.

Discurso del capitalista

Discurso científico



Así, dicha alianza es la condición de que tengamos que enfrentar, con frecuencia creciente, a sus efectos clínicos. Entre ellos los de una continuidad (como la del discurso capitalista que “anda sobre rueditas”¹⁷) que evoca el deslizamiento metonímico infernal de la euforia maníaca.¹⁸

Este es uno de los rostros de las subjetividades sin causa que propuse en Barcelona: el rostro de la “hipomanía” y la aceleración contemporánea, ambas solidarias de una suspensión de la función de la causa cuando el objeto a tiende a no hacer de lastre.¹⁹

Es el efecto clínico del imperativo hedonista contemporáneo, el imperativo a una “euforia perpetua”. Así lo llama y lo describe Pascal Bruckner.²⁰ Esta hipomanía, si bien como la manía, se inscribe del lado de la operación de alienación, por su velocidad no permite una sólida identificación.²¹ De allí las “identificaciones líquidas” que caracterizan a nuestra época.

Pero hay también, otros “rostros” a considerar. Así, en sentido inverso al anterior, podemos constatar el ascenso de las depresiones o de las “melancolías ordinarias” donde el objeto a tampoco funciona como causa ya que el sujeto se identifica imaginariamente al resto. Este sería un modo de caracterizarlo.

Sin embargo, Miller señala que en sentido estricto en estos casos, que a diferencia de la manía se sitúan en la separación del sujeto de la cadena significativa, más que hablar de una identificación convendría hacerlo de una identidad con el objeto. Evoca así lo que Lacan muy tempranamente decía, no obstante hablara entonces de identificación, acerca de los casos de mujeres con delirio de

negación o síndrome de Cottard: *“Están identificadas con una imagen donde falta toda hiancia, toda aspiración, todo vacío del deseo -toda causa de deseo podríamos decir- (...) están muertas y a la vez ya no pueden morir, son inmortales, como el deseo”*.²² Es algo ligado a lo que Lacan más tarde llamaría el “dolor de existir”, una suerte de identificación con el deseo cuando éste carece de máscaras, de semblantes.

No obstante, Miller en una oportunidad introdujo una indicación que implicaría una lectura diferente y que deja planteado, para mí, un interrogante. Me refiero a lo que dijo en la conversación clínica publicada por el *Instituto Clínico de Buenos Aires* bajo el título *Desarraigados*. Allí, a propósito de un caso clínico compatible con lo que llamamos una “melancolía ordinaria” indica que se trata de un sujeto que tiene una relación con la nada. Propone la escritura **SO** (sujeto sub cero) para diferenciarlo de la identificación al vacío del sujeto tachado y articular este **SO** con el objeto a como objeto nada que “...designa (en el caso), paradójicamente, la causa de su deseo. Como se trata del objeto nada, podríamos formular -concluye- que se trata de la causa de su no deseo. El objeto a como nada sería el único entre los objetos a en ser causa de no-deseo...”²³ Como ven la interrogación es si efectivamente podemos considerar posible un objeto que sea causa de no deseo o más bien directamente afirmar que no funciona el objeto como causa de deseo.²⁴

Un tercer efecto clínico a considerar en estas subjetividades podría ser la progresiva declinación de la dimensión de la responsabilidad correlativa a una declinación de la relación del sujeto con la causa, en tanto ésta se sitúa en la hiancia de la determinación significativa. Como ustedes saben, en “La ciencia y la verdad” Lacan lleva a cabo una operación inédita: al sujeto de la ciencia, que es el sujeto del psicoanálisis, es decir el sujeto determinado por una articulación significativa, le adosa un sujeto responsable que elige -que responde- allí mismo donde emerge una hiancia en dicha determinación significativa y hace precisamente de la causa el *médium* que permite la conjunción de ambas dimensiones del sujeto.²⁵ El sujeto tachado es así un “operador de vaciamiento” que permite resolver la antinomia de la verdad y el saber en beneficio de la verdad, aquella que el discurso de la ciencia rechaza.²⁶

En este punto merece ser recordada una precisión hecha por nuestro colega de la SLP, Marco Focchi. Fue durante la Gran Conversación de la Escuela Una luego de la última Asamblea General de la AMP en Barcelona. En esa oportunidad él destacó

que en la actualidad pueden vislumbrarse ciertas formas de desidentificación que, al contrario de la desidentificación producida por el discurso analítico que tiene como horizonte la localización de la singularidad del sujeto, tienden hacia una masificación paradójica con el riesgo de caer en una deriva totalitaria. Situando esta modalidad en la esfera política como una manifestación posible de las subjetividades sin causa, dio el ejemplo de las recientes elecciones en Italia que dieron la victoria a un partido sin forma, sin historia, sin identidad, refiriéndose así al Movimiento 5 estrellas de Beppe Grillo. Su programa, según Focchi, es siempre oscilante. Si en las declaraciones del inicio, se manifestó decididamente antieuropeo, después decide formar parte del grupo filo europeo en el parlamento europeo. Si en su programa proponía inicialmente la salida del euro, luego de conversaciones con los poderes fuertes de la economía dicha propuesta pasa a un segundo plano. En las tratativas iniciales para la formación del gobierno su líder parecía tanto dispuesto, según la oportunidad, a aliarse con el Partido Democrático que representa a la izquierda reformista o bien con la Liga de Matteo Salvini -es lo que finalmente ocurrió- quien abraza una política afín a Marine Le Pen. Es decir que, tal como el agua, esa modalidad política puede asumir cualquier tipo de forma.

Se trata entonces de un modo de desidentificación que apunta a la disolución de todo tipo de lazo -como lo hace el discurso capitalista- porque dejando atrás todos los cuerpos intermedios, dirigiéndose a un “pueblo” genérico sin ninguna forma de representatividad, apunta a la dilución de los lazos para dar lugar a una masa a partir de una materia que se vuelve informe.²⁷

Otro de los rostros de estas subjetividades podríamos localizarlos en los fenómenos de radicalización islámica: si el término “radicalización” proviene etimológicamente de “raíz”, ¿cómo no ver en el proceso de radicalización una búsqueda de nuevas raíces? Es decir que si el objeto a no funciona como causa, el sujeto carece de raíz (lastre), y emplazándola en el Otro de la religión en cierto modo intenta recuperarla, aunque sea en el más allá, como causa final. Pienso que es una lectura posible que se agrega, sin anular, a las explicaciones dadas a este fenómeno como el resultado de la búsqueda de una identificación, un S1, y de su correlato de sentido. También podríamos extender esta lógica a otros fenómenos clínicos menos extremos como, por ejemplo, esos “sujetos sin arraigo”, una de cuyas formas pueden ser los llamados adolescentes “ni – ni” (ni trabajan, ni estudian) y

que se sitúan en una suerte de flotación permanente. Es lo que señalaba en su exposición Claudia Rying cuando hablaba de “una caída generalizada del deseo y una desorientación en la adolescencia” de nuestra época.

Además, podríamos ubicar en esta serie de fenómenos clínicos la aceleración y la declinación de la elaboración de los duelos en la contemporaneidad, concebible también como un índice del *impasse* de la función del objeto como causa de deseo. Sería algo así como un “Hamlet generalizado”.

Así mismo, podemos agregar a este inventario -según una sugerencia de nuestro colega de la EBP, Ram Mandil- lo que podemos llamar las “subjetividades adictivas”. Es decir, aquellas que eligen un objeto de goce que procura un cortocircuito en relación a la castración. Se trate el objeto en cuestión de un tóxico o bien de un objeto técnico (*gadget*) estas subjetividades muestran cómo la división subjetiva apunta a ser colmada ya no por un S1 identificatorio sino por un objeto de consumo. Congruentes con el discurso capitalista, dichos objetos funcionan entonces como “pseudo causas de deseo” y, en algunos casos, el sujeto se identifica a ellos. Quién no ha escuchado en una reunión a alguien decir, al oírse el ring-ton de algún celular: “¿Soy yo?” El objeto de la tecno ciencia en el lugar del amo permite evocar aquellas palabras de la criatura creada por Víctor Frankenstein e inmortalizadas por el genio de Mary Shelley: “Eres mi creador, pero yo soy tu amo”.²⁸

En este sentido, se vuelve necesaria una precisión. Habitualmente utilizamos la expresión “objeto causa” por lo cual tenemos una tendencia a establecer una equivalencia entre “causa” y “objeto”. Si lo tomáramos así, habría una contradicción en constatar la emergencia de las “subjetividades sin causa” en una era en la que el objeto (a) asciende al cenit de la civilización. Por eso es fundamental destacar que lo que produce una dilución de la función de la causa en nuestra época no se debe tanto a la ausencia de un objeto -como acabamos de señalar allí están los “pseudo objetos causa” listos para usar- sino a que dichos objetos no están referidos a un agujero donde sí podrían operar verdaderamente como objeto causa.²⁹

Por último, podemos incluir en este inventario, según una sugerencia que me hiciera nuestro colega de la Sede Caracas de la NEL, Gustavo Zapata, lo que se ha dado en llamar el “género fluido”. Zapata, parte de una indicación de otro colega nuestro, François Ansermet de la NLS quien señala:

“De manera sorprendente -en contrapunto con las certezas propias del transexualismo o las dudas de los intersexos- aparece hoy otro campo, una problemática nueva, la del “género fluido”. Este campo, por el contrario, le da prioridad a la exploración y la duda en lo que hace a la manera de situarse respecto a la diferencia de los sexos. Siguiendo la tendencia contemporánea al relativismo, hoy *todo sería posible entre lo masculino y lo femenino*. Sería necesario -por lo tanto- no fijar nada en la educación de los niños. ¿Habremos llegado a los tiempos de lo que se llama el *género fluido*, así como existe el *amor líquido*? Parecería -entonces- que se quiere valorizar una identidad flotante en cuanto al género...”³⁰

La definición precisa es la siguiente: se entiende que un individuo es de *género fluido* cuando no se identifica con una sola identidad de género, sino que circula entre varias. Comúnmente se manifiesta como transición entre masculino y femenino o como neutralidad, sin embargo puede comprender otros géneros e incluso puede que se identifique con más de un género a la vez.

Por su parte Zapata señala lo siguiente, que toca un punto crucial del tema de estas Jornadas acerca de la vigencia del psicoanálisis. Dice así:

“Clásicamente reconocemos que el sujeto confrontado a la imposibilidad de localizar la diferencia entre los sexos, le queda pues la elección de una invención singular: neurosis, psicosis, perversión. Pero hoy hay todo un campo clínico que rompe el límite de esas opciones, y que surge impulsado por la alianza discursiva capitalismo *plus* ciencia: sujetos que se encuentran entre la certeza absoluta de los transexuales, o la solución de los que se ubican en el género fluido y que trae aparejada la duda: “a cada cual su duda”. Soluciones extremas frente a las cuales el clínico simplemente queda perplejo. Ciertamente, el analista así interpelado por estas fórmulas diversas de defensa ante lo real de la no-relación sexual debe aplicarse a fondo en precisar las coordenadas de cada solución singular, ese *bricolage* propio de cada sujeto, y estar advertido de que es posible que sea uno de los rostros de las “subjetividades sin causa”, sujetos que rechazan la función de la causa, como un efecto de la elisión del falo (cuya función de causa es condición del inconsciente mismo) que promueve la alianza discursiva capitalismo *plus* ciencia¹, y que implica un desafío que el siglo XXI impone al psicoanálisis”.³¹

Finalmente, y ahora sí para concluir, quiero proponerles un sencillo experimento que quizá alguno de ustedes haya ensayado: borremos la

doble barra en cada uno de los cuatro discursos “tradicionales”; pongamos en su lugar una flecha, esa que Lacan dice que no hay, que vaya desde el lugar de la producción al lugar de la verdad. Verán que ahora los cuatro discursos, en su circulación, se vuelven homogéneos al discurso del capitalista. Tan absolutamente homogéneos que se tiene la impresión de que los cuatro se han evaporado y subsumido en uno solo: el del capitalista. Hagan la prueba.

Podemos entonces preguntarnos: ¿acaso esta homogeneidad es el índice de que así se eliminan las discordias, las discordancias, las antipatías que hay entre cada uno de ellos? Además: ¿podemos afirmar que así obtenemos una configuración de cada uno de los cuatro discursos compatible con el discurso capitalista pero guardando aún una suerte de especificidad? Por ejemplo, el discurso universitario ahora ya no tradicional, ¿puede ser la modalidad discursiva que soporta lo que llamamos la ideología del cientificismo que anima a las prácticas de la evaluación y a la dictadura de la cifra que le es propia? A algo de esto aludió Fernando Vitale cuando señaló que el discurso universitario -yo agregaría, no tradicional- cada vez más tiende a que el sujeto producido se identifique al S1 lo cual sería el “éxito” de una energía constante, sin pérdida.

¿O bien, y en la medida en que está eliminada la imposibilidad estructural, ya no se sostienen los lugares en su diferencia y ordenación provocando así lo que Jacques-Alain Miller indicó en Comandatura en 2006: que en el discurso hipermoderno los elementos de los discursos no se encuentran ordenados en un verdadero discurso sino disjuntos?³²

De este modo, así como antes destacábamos *la flotación* inherente a ciertos rostros de las subjetividades sin causa, ¿no estaríamos también indicando que al forcluir la imposibilidad estructural sobre la que se fundan los verdaderos discursos el “discurso” capitalista necesariamente induce una flotación, un no estar firmemente amarrados a un discurso, es decir, lo que Lacan llamó “debilidad mental”?

Sea como fuere, lo que sí resulta claro es que la misión del discurso analítico será siempre reintroducir lo imposible y, de ese modo, reinstalar la función de la causa y, con ella, la responsabilidad subjetiva. Esto es lo que implica una práctica cuya acción se funda en un “eso falla” oponiéndose a un “eso marcha” –propio del amo capitalista a lo cual Lacan alude equivocando el “marcha” (*marche*) con “mercado” (*marché*)-, es decir, una práctica cuya acción se funda en la

política del síntoma.

Esto es lo que Miller de algún modo indicaba al decir -y con esto concluyo- lo siguiente:

“El psicoanálisis se ofrece a resolver este goce doloroso -el del traumatismo de *lalengua*- por medio el sentido. Pero quedarse en esto es chato. En su seminario *El sinthome* Lacan invita a conservar un relieve. Siempre debe quedar un relieve en la medida en que cada uno es sin igual y su diferencia reside en la opacidad que siempre permanece. Ese resto no es el fracaso del psicoanálisis. Ese resto es lo que en sentido estricto constituye el valor de ustedes, por poco que logren hacerlo pasar al estado de obra. Sin duda, ahí cada uno peca, tropieza, cojea, pero es también lo que para cada uno constituye su diferencia o -¿puedo emplear el término?- su nobleza. Lacan decía que el trazo que tacha la S de su sujeto era un trazo “...de noble bastardía”. Pues bien, en el Seminario *El Sinthome*, esta nobleza de la bastardía encuentra su divisa: no hay sujeto sin síntoma, incluso hasta el final, hasta el fin de los tiempos. Y entonces –concluye Miller- no soñemos, no tengamos como ideal lisa y llanamente curar.”³³

Así, en la época del “todos-igual”, la acción del analista más que nunca debe apuntar a preservar y localizar ese relieve, el de la barra de noble bastardía, ese rasgo que “según decía Lacan en *La ciencia y la verdad*” - caracteriza a la originalidad del psicoanálisis: la de acentuar la incidencia de la verdad en su aspecto de causa material. Es decir, del significante cuando éste actúa separado de su significación.³⁴

¹ Texto publicado con la amable autorización de Leonardo Gorostiza. "Para una clínica de las subjetividades sin causa" es la Conferencia brindada en el marco de las V Jornadas Regionales del IOM2 en La Patagonia: "Vigencia del Psicoanálisis en la época del Para -todos igual. La acción del analista" San Carlos de Bariloche - 2018

* El presente texto retoma, con algunos agregados y modificaciones, la intervención efectuada en la mesa de apertura de la XIV Jornada de la Red de la EOL, el 30 de junio de 2018, en Buenos Aires (Argentina), titulada "Clínica de las identificaciones. Avatares de la época".

² Miller, J.-A., "Un real para el siglo XXI", en Un real para el siglo XXI, Scilicet, Grama editores, Buenos Aires, 2014, pág. 24.

³ Miller, J.-A., Curso de la Orientación lacaniana, "El ser y el Uno", lección del 6 de abril de 2011, inédito (traducción mía).

⁴ Miller, J.-A., Un esfuerzo de poesía, Paidós, Argentina, 2016, pp. 209-211.

⁵ Lacan, J., Seminario 17, El reverso del psicoanálisis, Paidós, Argentina, 1992, pág. 188.

⁶ Lacan, J., "Del discurso psicoanalítico", conferencia en Milán el 12 de mayo de 1972, publicada en Lacan in Italia, La Salamandra, editor M.G. Contri, Italia, 1976, págs. 40, 48 y 49.

⁷ Lacan, J., Seminario 20, Aún, Paidós, España, 1981, pág. 25.

⁸ Lacan, J., Hablo a las paredes, Paidós, Argentina, 2012, p. 106

⁹ Lacan, J., "Televisión", Otros escritos, Paidós, Argentina, 2012, pág. 549 (itálicas en el original).

¹⁰ Lacan, J., "La ciencia y la verdad", Escritos 2, Siglo Veintiuno Editores, Argentina, 2002, p. 830.

¹¹ Para más detalles sobre estas formulaciones ver: Naveau, P., "Discurso de la ciencia y discurso de la histérica", en Aspectos del malestar en la cultura, Manantial, Buenos Aires, 1989, págs. 37 y sigs., y Gorostiza, L., "Comentario de un fragmento de Televisión", en Laurent, E., Lacan y los discursos, Manantial, Argentina, 1992, págs. 55-68.

¹² Ibidem nota 3. Ya que "...la producción no tiene, en ningún caso, relación alguna con la verdad."

¹³ Lacan, J., El Seminario 10, La angustia, Paidós, Argentina, 2006, pág. 234.

¹⁴ Lacan, J., Seminario 18, De un discurso que no fuera del semblante, Lección del 17 de febrero de 1971, Paidós, Argentina, 2009, pág. 62.

¹⁵ Ibidem, pág. 63. (Itálicas mías).

¹⁶ En "La causa lacaniana" (El ser y el Uno, lección del 18 de mayo de 2011,

inédito), FREUDIANA 67, España, 2013, p. 18.

¹⁷ Ibidem, nota 5.

¹⁸ Miller, J.-A. y otros, Variaciones del humor, ICDeBA-Paidós, Argentina, 2015, p. 155.

¹⁹ Ibidem, nota 12, p. 363.

²⁰ Bruckner, P., L'Euphorie perpétuelle, Essai sur le devoir de bonheur, Grasset, Paris, 2000.

²¹ Ibidem, nota 17, pp. 154-155.

²² Lacan, J., El Seminario, Libro 2, El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica, 1954-1955, Paidós, España, 1983, p. 357.

²³ Miller, J.-A. y otros, Desarraigados, Paidós ICDeBA, Argentina, 2016, p. 170.

²⁴ Cabría confrontar estas formulaciones con lo planteado por Lacan en su Seminario 11: "No querer desear es querer no desear." (op. cit. Paidós, Argentina, 1993, pp. 242-243).

²⁵ Ibidem nota 9, p. 825.

²⁶ Miller, J.-A., Curso de la Orientación lacaniana (1983-1984), Des réponses du réel, (inédito).

²⁷ Agradezco a Marco Focchi haberme hecho llegar sus notas sobre este punto que aquí, con algunas pequeñas variaciones de mi parte, reproduzco.

²⁸ Shelley, Mary, Frankenstein o el moderno Prometeo, primera edición, 1818. En ella el monstruo sí hablaba.

²⁹ Agradezco a Ram Mandil por esta reflexión.

³⁰ Ansermet, François, Elegir el propio sexo: Usos contemporáneos de la diferencia sexual, en Virtualia 29, Revista digital de la EOL, noviembre de 2014. Disponible en:

<http://www.revistavirtualia.com/articulos/137/lo-femenino-y-la-sexualidad/elegir-el-propio-sexo-usos-contemporaneos-de-la-diferencia-sexual>

³¹ Zapata, Gustavo, Freud y el género fluido Comentario a Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia sexual anatómica (Comunicación personal).

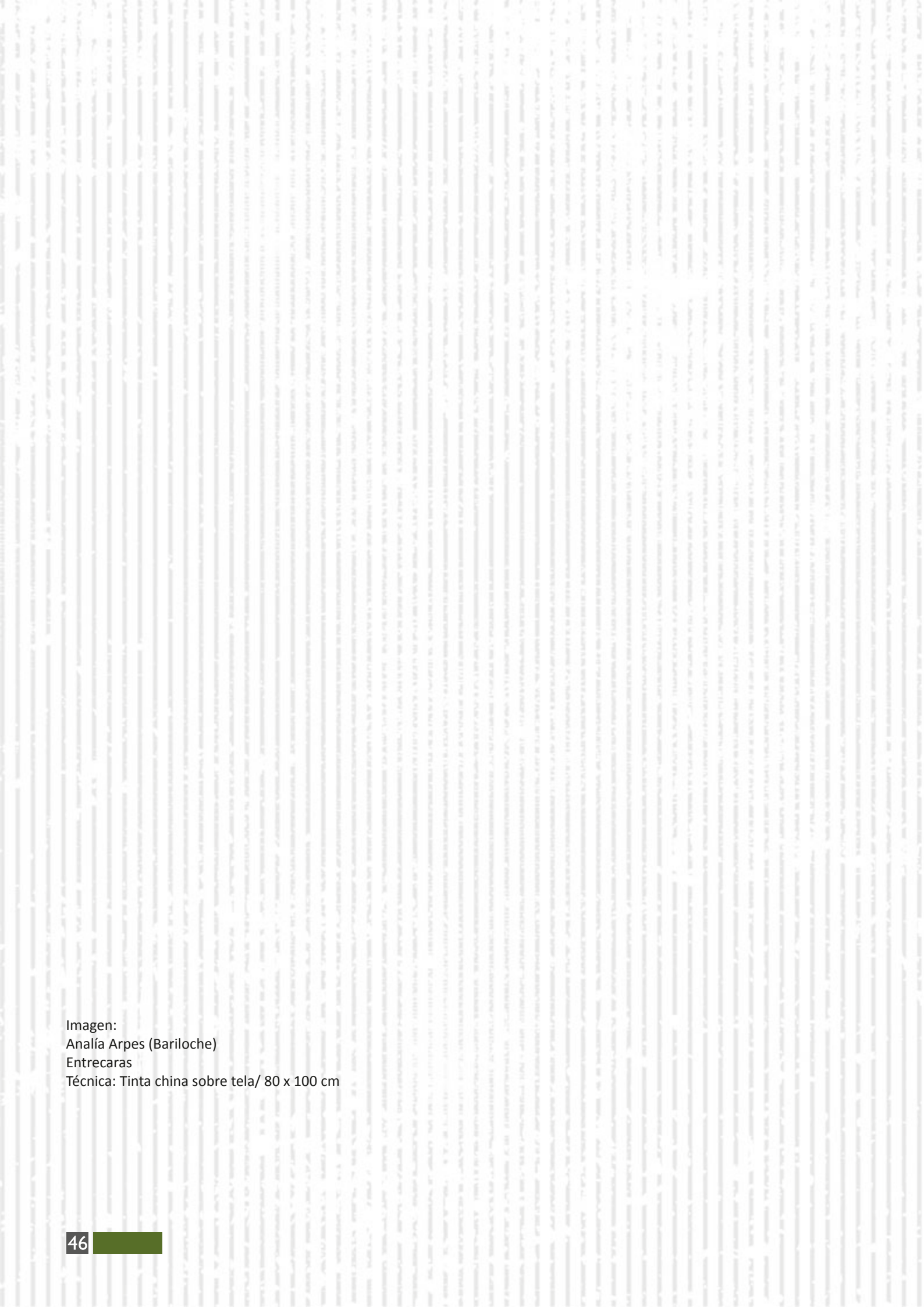
³² Miller, J.-A., Una fantasía, en LACANIANA Nro. 3, EOL, Argentina, agosto de 2005, p. 11.

³³ Miller, J.-A., Piezas sueltas, Paidós, Argentina, 2013, pp. 51-52.

³⁴ Op. Cit., Escritos 2, siglo veintiuno editores, Argentina, 2002, p. 831.

AUKIN
BIBLIOTECA DEL IOM2
CID BARILOCHE

Imagen:
Análía Arpes (Bariloche)
Entrecaras
Técnica: Tinta china sobre tela/ 80 x 100 cm



CHARLA ABIERTA A LA COMUNIDAD - VIOLETA PAOLINI

“Luego de 25, dimos una vuelta de toro, año a año y una vez más nos encontramos en esta Charla abierta a la Comunidad: “Gobernar, educar, psicoanalizar, tres tareas imposibles” la llamamos en el año 1993, “La práctica analítica hoy, más que nunca”, le agregamos en esta ocasión.

Actividad de Aukin, Biblioteca de Cid Bariloche, desde el año 2016.

Agradecemos los Auspicios: de la Subsecretaría de Cultura de Villa La Angostura (con Declaración de Interés Municipal) y del CID Bariloche, perteneciente al IOM2.

La imposibilidad: otra manera de decir lo Real, a lo que nos confronta nuestra práctica.

Freud ubicaba la imposibilidad del psicoanálisis, cuando lo equipara a las imposibilidades de educar y de gobernar- en relación a la duración de los tratamientos -ya que en esa época solían ser breves- tanto como a la confrontación con la roca de la castración, que entendía como el rechazo de la posición femenina para ambos sexos. Así lo leemos en el texto “Análisis terminable e interminable”, como un resto imposible de subsumir. La histeria denuncia esos fracasos, contestando al Amo.

Lacan formula la imposibilidad del psicoanálisis en la de la escritura de la proporción sexual.

En “Radiofonía” contesta una pregunta en relación a si Gobernar, educar y psicoanalizar son tareas imposibles en tanto lo imposible, a esa altura de su enseñanza, es lo real. Y Lacan responde, que en efecto son apuestas. Y se refiere al discurso del analista. Por el análisis, dice, allí no hay más lisis (la n’ a lyse: que significa tanto disolución como restablecimiento), que la imposibilidad de gobernar lo que no se domina, comandar el saber inconsciente y el goce. El discurso del analista podría permitir circunscribir ese real. Veremos en los trabajos que escucharemos cómo se presenta esto en cada práctica.

Miller avanza en Comandatura: es en la escritura misma de la no relación –es un oxímoron- ya que ésta es la que sostiene el sentido de lectura de cada una de las letras del discurso psicoanalítico de esa praxis que él plantea en ese momento como a inventar, una praxis basada en el “eso

falla”.

“En las tres “profesiones imposibles” se trata de la subjetividad donde la contingencia, lo azaroso, imprevisto, hace fracasar el cálculo, la planificación. ¿Cómo formar sujetos que consientan a acoger la contingencia y operar con ella sin fórmula o modelo alguno pero bajo una lógica rigurosa? Tanto la política que impone modelos y excluye las demandas sociales como la docencia que no repara en la singularidad de sus sujetos han mostrado con creces sus fracasos. Si el sistema educativo da títulos que acreditan un saber, en las “profesiones imposibles” se trataría de títulos que legitimen que alguien sabe hacer con lo que no se sabe, con lo imprevisto, y demostrar la eficacia de su acción”.

Graciela Brodsky se pregunta “¿De dónde vienen los analistas? ¿De qué están hechos?” y responde que “un analista es el resultado de un traumatismo” pero “todos los traumatismos no producen un analista”. Traumatismo, en este caso, cobra el valor de una discontinuidad, un quiebre, una falla en el saber, producido por el propio análisis, las lecturas, la práctica, etc. Se trata de una hiancia que puede devenir función de causa y, entonces, no habrá recurso alguno que la suture. Es por esta hiancia, que un sujeto puede consentir a encarnar la función deseo del analista despojándose, en esa instancia, de su subjetividad.

Comparto la lectura del Argumento que realizamos en la comisión:

Freud a comienzos del siglo XX, señalaba que existen tres profesiones imposibles: gobernar, educar y psicoanalizar. Imposibles, en el sentido de que los resultados nunca son completamente satisfactorios.

Además de ser lo imposible, una cuestión estructural inherente al ser hablante, no existe un único camino que garantice las claves del éxito. Se necesita de cierta creatividad para “hacer” con ese imposible. Vale decir entonces que la cuestión se juega en el caso por caso, teniendo en cuenta las singularidades.

Si se pretende gobernar, hacer desear, educar o analizar sin estar advertidos de esta imposibilidad, se cae en la impotencia.

A las imposibilidades referidas por Freud se suma la época que se encuentra tomada por el avance de la ciencia y la tecnología que pretenden “completar al sujeto”, estar al servicio y bienestar del hombre como el cenit de la “felicidad”, apuntando a hacer desaparecer el malestar humano. De esta forma se plantea que “nada es imposible”. Se pretende excluir todo límite, pero lo real se encarga de visibilizar esta imposibilidad, mediante la insistencia de los síntomas, singulares y sociales. En la época de los hashtag, tags, etiquetas, ¿Para qué el Psicoanálisis?

“La crisis y la caída de los ideales y los valores que ordenaban el lazo social han sido sustituidos por nuevos discursos en los que las identificaciones y nuevas identidades promueven el racismo y la segregación, el aislacionismo y el nacionalismo, el odio a lo extranjero o diferente” (Santiago Castellanos)

El Psicoanálisis hace devenir sujetos, al menos apuesta a ello, no sin los otros, con el alivio de experimentar que esta práctica no nos incita a pensar igual a otros, sino a sostener la diferencia en el lazo social.

A diferencia de la premisa del para todos lo mismo, Lacan propone “no ceder ante el deseo.” Se escucha en analizantes: “¿Qué quiero yo?” “ahora me ocupo de mí”... El Psicoanálisis y su ética no da recetas, ni respuestas absolutas, no señala qué se debe o no, da lugar al surgimiento de lo más propio y singular de cada uno.

Siguiendo la orientación propuesta por las Jornadas de la EOL también en septiembre de este año, donde leemos: “Ante los avatares de hoy en día de nuevas formas de identidad sexuada, de parentalidades y de amores líquidos, así como de vínculos afectados por nuevas discordias entre cuerpo e imagen, que lugar el del analista?, ubicamos también nuestra pregunta en esa dirección.

Es desde el Psicoanálisis hoy, evocando el tema de la primer Charla abierta a la Comunidad en

Villa La Angostura, que los invitamos a participar con sus trabajos y a conversar con los distintos oficios, siendo la acción analítica en sus diversos ámbitos, una práctica, que ofrece una apertura, parafraseando a Lacan, para vivir mejor.

Escucharemos a educadores, abogados, artistas, practicantes del psicoanálisis, y aquellos que intervengan y estén interesados en dicha temática a presentar sus trabajos y a compartir qué imposibles ubica cada uno en su oficio y cómo se las arregla con ello.

Temas que entre otros, tendremos oportunidad de conversar en las mesas, ya que contamos con la participación de trabajos desde distintos oficios, a los cuales agradecemos la generosidad de compartirlos con nosotros.

Agradecimiento a los colegas del Aukin, Biblioteca del CID Bariloche: Luz Calvo, Marcela Moreno, Carolina Saldivia, Mary Lilian Trigo, Ana della Paolera, Violeta Paolini, Verónica Pagola. Asimismo a la Comisión e colaboración en Villa la Angostura: Francisco Gordillo, Pilar Iturri, Flavia Kittl, Adriana Servidio, Mónica Squillacioti, Elba Lejtman.

A los que colaboran incansablemente desde hace mucho tiempo para que cada cosa salga como tienen que salir, en sus detalles, a la Subsecretaría de Cultura de la Municipalidad de Villa La Angostura por su apoyo y acompañamiento sostenido, y a todos los presentes.

A trabajar! Invitamos a pasar a la primera mesa”. Violeta Paolini. Responsable de las Charlas abiertas a la Comunidad.

Resonancias

El sábado 1 de Septiembre nos encontramos una vez más, con colegas, profesionales, miembros de la comunidad y de diferentes provincias de nuestro país.

Trabajadores decididos y comprometidos, cada uno desde su oficio, docentes, médicos, analista, sociólogos, científicos, abogados, respondiendo desde la política del Psicoanálisis, es decir causados por el deseo, aportaron sus saberes y experiencias.

Adultos acompañando, alentando, alojando, escuchando, dejando que aparezcan las voces de quienes también, responsablemente, infancia y adolescencia se hicieron escuchar.

Desde los proyectos que se llevan a cabo en las escuelas primarias y secundarias, en equipos interdisciplinarios, bibliotecas, grupos de trabajo, la incidencia de la posición de quienes escuchan y apuestan a sujetos deseantes en su singularidad, para habilitar elecciones y posiciones, aún con dudas, obstáculos, haciendo lugar a los síntomas, con efectos satisfactorios.

Teniendo en cuenta el tiempo que se necesita, ubicando una pausa cuando la circunstancia lo amerita, empujando en caso que así lo requieren, suspendiendo momentos determinantes en la vida de un ser hablante, si es pertinente para poder abordar en cada caso, lo que mejor resulte. Con el cuidado y la apertura a la contingencia que no taponan lo que surge como inédito, mediante el teatro como recurso, el juego, la poesía, el canto, etc. y además el trabajo en la clínica, no faltó a la ocasión.

Se produjo una muy animada conversación con el variado público, que abrió a más interrogantes y algunas respuestas, suficientes, para continuar pensando juntos. Hasta la próxima!

CONFERENCIA ¿POR QUÉ EL PSICOANÁLISIS HOY?¹

GRACIELA ESPERANZA - DICIEMBRE 2018

Verónica Pagola: - Buenas tardes, gracias por venir a la Conferencia que organiza la Biblioteca del CID Bariloche, AUKIN, tenemos a Graciela Esperanza, que es la Directora del CID Bariloche, miembro de la EOL de la AMP, y también hace tres años Directora del IOM2. Y veníamos hablando que viajas mucho y pensaba, Graciela, tenés esa sensibilidad de ver qué pasa con el psicoanálisis en el país. Es cómo una pregunta que yo tengo ¿qué pasa en otros lugares?

Graciela Esperanza:- Mucho, esa es la sorpresa, pasa muchísimo. En cada rincón del IOM 2 y son numerosos, la interrogación que suscita nuestra práctica y sus efectos está despierta y nos despierta. Y hay que decirlo también se estudia y se lee mucho y bien en todo el ámbito del IOM2. Es una verdadera usina de formación de interrogación de la práctica y de la doctrina psicoanalítica

Verónica Pagola: - Me encanta el título que elegiste para la Conferencia. Estoy muy contenta veo psicoanalistas que tal vez no nos vemos muy seguido, pero sabemos que trabajamos desde el psicoanálisis, y bueno, me parece que esto nos une, ¿Por qué el psicoanálisis hoy?

Gracias Graciela.

Graciela Esperanza:- Gracias Vero, y gracias doblemente porque es la primera vez que voy a estar en una actividad que está a cargo de AUKIN, la Biblioteca del CID Bariloche, que es abierta y que es una iniciativa muy nuevita, que está poniéndose en marcha. Lo celebro y es un honor estar en esta apertura.

Bueno, a ver, ¿Por qué el psicoanálisis hoy? Les voy a contar por qué se me ocurrió este título, que surgió, también, así como una ráfaga; y más que una conferencia prefiero que sea una

conversación, en la que podamos dialogar. El título surge de dos momentos diferentes. El primero tuvo que ver con las V Jornadas Regionales de La Patagonia, que se hicieron en Bariloche, que se realizaron aquí, el 2 y 3 de Noviembre pasado, en la fabulosa Villa Huinid y fueron dos días de frío y lluvia en los que, no recuerdo el números, 120, 130 colegas presentaron casi 60 trabajos. Nos reunimos alrededor del tema “La vigencia del psicoanálisis en la época del para todos igual. La acción del analista”. Fueron dos días de intenso trabajo, nos dejaron un gran saldo, no solo en relación a la gran organización que tuvieron las Jornadas, sino también un saldo inestimable en relación al lazo entre colegas y en la región.

Esta la primera razón, a partir de la cual surgió el texto. Luego una contingencia bastante dolorosa, de alguien muy cercano, una muy amiga, hizo que yo estuviera, durante unos días, muy próxima al ejercicio de la medicina, y a su impronta, es decir, al modo en que la medicina se presenta hoy, a su promesa a veces insensata y sobretodo qué lugar ocupa en ella el médico. Esa pequeña contingencia, que me hizo estar en una clínica bastante tiempo, y además siendo yo médica también y estando desde hace muchísimos años, desde que me recibí, en contacto con el hospital, al menos dos veces por mes, me pareció que era oportuno en relación a “¿Por qué el psicoanálisis hoy?”, poder articular algo del psicoanálisis y la medicina.

Bueno, entonces estas dos situaciones me dieron el impulso para que me topara con este título, que, como ya pueden advertir, no es de ninguna manera una pregunta, por qué el psicoanálisis hoy no es una pregunta, es una afirmación, “el psicoanálisis hoy”. Y hoy más que nunca diría, a pesar de los intentos repetidos mediáticos, más de enterrarnos, al psicoanálisis, y a Freud y a Lacan se los entierra todo el tiempo. En una entrevista que me hicieron en las preliminares de las Jornadas, yo

dije que la enseñanza de Freud y Lacan está muy lejos de haber agotado sus límites y que la enseñanza de Lacan y de Freud están vigentes hoy y están vivas.

Entonces el primer punto que me interesaba caracterizar es el "hoy" ¿cómo pensar el hoy? Siempre que pronuncio la palabra hoy me acuerdo de un poeta, no sé si ustedes conocen un poeta que tiene un grupo musical, un poeta que se llama Acho Estol, es argentino. Como todo poeta siempre acerca cosas muy interesantes, y en una charla, en una entrevista comentó lo que un sobrino de él le había llevado como pregunta a la madre. Este niño le pregunta a la madre mamá ¿por qué me dijiste ayer que hoy era mañana? Entonces me parece que en el hoy siempre están implicados el ayer y el mañana.

Por eso yo quisiera hoy caracterizar este hoy trayendo un texto, que yo trabajé muchísimo de Martin Heidegger, no sé si lo conocen, se llama "Caminos de bosque"¹ en alemán se escribe *Holzwege*. Los que leyeron "Juanito" se acuerdan que *wege* es camino. *Holz* es madera o leña y *wege* es camino. Y en ese texto Heidegger dice que *holz*, como leña y como madero, era una antigua manera de referirse al bosque, y *wege* camino, y en Bariloche y en La Angostura y en El Bolsón hay bosque, hay caminos de bosque. Estos caminos que están en el bosque, por lo general están ocultos en la maleza. De pronto se terminan, se interrumpen, no llevan a ningún lado, lo que interesa es que esos caminos, cada uno, tienen un trazado diferente, solo en apariencia parecen iguales. Lo que interesa no es a dónde conducen, sino recorrer ese trazado mismo y lo que allí se encuentra.

Les digo cómo introduce Heidegger su texto, dice;

"Holz es un antiguo nombre para el bosque, en el bosque hay caminos por lo general ocultos en la maleza que cesan bruscamente en lo no ollado. Lo no ollado es lo que no se pisó, no tiene huellas es a estos caminos que se los llama holzwege, son caminos que se pierden en el bosque, cada uno de ellos sigue un trazado diferente, pero siempre en el mismo bosque, parecen iguales, pero no lo son. Los leñadores y los guardabosques conocen los caminos, ellos saben lo que significa encontrarse con un camino que se pierde en el bosque"

El texto que yo elegí hoy, está acá adentro, es uno de esos caminos, o sea, es un trazado, no sabemos muy bien si nos va a llevar a alguna finalidad

posible, pero el recorrer el trazado, de lo que ese texto implica, para mí es muy importante y yo les recomiendo que lo lean. Es un texto del año 38 .

El texto que yo tomé "Caminos de bosque" uno de sus caminos, se llama "La época de la imagen del mundo", porque creo que el hoy está profundamente cercano a lo que Heidegger trabaja en este texto; por supuesto con una anticipación cercana a la que tiene Lacan, cuando anticipa la época.

Cuando yo leí por primera vez este texto, hace muchísimos años, más de veinte, antes de iniciar su lectura, me pregunté por el título, si Heidegger iba a desarrollar su lectura del mundo como aquél en el que predomina la imagen, o si hay una imagen del mundo o de la época. En efecto leyéndolo pude ubicar que se trataba precisamente de otra cosa. No se trata de la imagen del mundo sino se trata del mundo, todo, como imagen; y ahora vamos a ver qué quiere decir esto.

En ese texto Heidegger plantea una diferencia fundamental entre la visión y la percepción. Él dice que en la Grecia antigua era más bien el hombre el que era contemplado por lo ente, el ente es lo que es, el ente como la totalidad de lo que es. Este ser contemplado por el hombre, por lo ente, es lo que le impedía a la Grecia devenir imagen, que el mundo devenga imagen. El mundo deviene imagen es posterior a la Grecia Antigua y parte del presupuesto de que lo ente se determina como visión, no como percepción. Entonces imagen del mundo no significa una imagen del mundo, sino concebir al mundo como imagen. Esto tiene consecuencias. Cuando el mundo se convierte en imagen la posición del hombre deviene *subjectum*, o sea acá ya tenemos la operación cartesiana, es decir sujeto que ve el objeto. Entonces de esta manera se constituye el hombre y su visión del mundo. El mundo deviene así representación y representación quiere decir tener algo delante de sí, que se sitúa frente a nosotros y el hombre lo puede referir a sí mismo. La época que se determina a partir de este acontecimiento no es solo nueva, respecto de la anterior, es decir una contemplación, sino que ella se sitúa a sí misma y por sí misma como nueva. Ser nuevo es algo que forma parte del mundo convertido en imagen.

Heidegger tiene conferencias interesantísimas sobre la moda y lo que implica lo nuevo.

Nos vamos acercando así a lo que es el

fundamento de la ciencia moderna y de la época moderna para Heidegger. La ciencia moderna es una derivación de la aparición de Descartes y de la posición de Descartes respecto de que el sujeto está en condiciones de conocer el mundo, aunque hay objeciones de Descartes a la época de la imagen del mundo. Es una operación cartesiana que consiste en suspender todo saber anterior para emprender el camino de la verdad. Y finalmente y a pesar de Descartes mismo es el intento de tener una concepción matemática del mundo. Todo, entonces, se vuelve cálculo y anticipación. Se acerca, así, Heidegger a la ciencia moderna y a la técnica que se deriva de la ciencia y a la que Heidegger le da el mismo rango y la misma importancia que a la técnica.

La técnica es el resultado más visible de la ciencia moderna, en la que el investigador, según Heidegger, ha reemplazado al sabio.

Yo no voy a detallar exhaustivamente este texto, sino lo que a mí me parece que me sirve para caracterizar el “hoy”.

Lo esencial de la época de la imagen del mundo es la objetividad de la representación.. Heidegger se pregunta qué es la imagen del mundo y mundo es el nombre que se le da ahora a lo ente en su totalidad. El fundamento es que éste es representado, el hombre lo tiene frente a él, su correlato es el humanismo, que Heidegger ha criticado tan profundamente. Lo tiene frente a él, está al tanto de él, por lo tanto, se conquista, se objetiva.

El hombre como sujeto se vuelve el hombre que objetiva, que conoce el objeto. El mundo así concebido es una teoría del hombre. El mundo es antropocéntrico. El humanismo para Heidegger es una antropología estético-moral. El hombre es el centro del mundo. El mundo, recordemos a Lacan en “La Tercera”, hace de nosotros su pareja y viceversa. Es decir, un mundo que deviene representación finalmente está hecho a imagen y semejanza del hombre; equivalencia también entre el pensamiento y lo pensado. El mundo como imagen es visión del hombre, para el hombre y desde el hombre.

Lo que caracteriza sí a la época, entonces, es lo evidente, “lo clarísimo”, la transparencia, el cálculo y la planificación, sin embrago y con mucho énfasis esto para Martin Heidegger o elimina lo incalculable. Estoy tomando un texto de Heidegger que está absolutamente próximo a Lacan. Heidegger dice “*lo incalculable es la sombra*

de lo invisible proyectada alrededor de todas las cosas”, cuando el mundo es imagen objetiva y el hombre es capaz de atraparlo, esa sombra es ineliminable, esa sombra escapará siempre a la representación y sostendrá lo incalculable, no es textual, pero se le acerca. Esto no lo olvidemos para cuando vayamos al psicoanálisis y la medicina.

Los analistas podemos decir esto de otra manera cuando recordamos lo que Lacan plantea en su texto “La Tercera”, aludiendo a la Tercera vez que habla en Roma, y dice que no hay ninguna posibilidad de alcanzar lo real por vía de la representación, separando, entonces, lo real y la visión del mundo. El mundo que podemos representarnos es un fantasma. La ciencia misma es un fantasma, por un lado, con un avance extraordinario, pero también se introduce en nuestro cotidiano y nos hace gozar y desear a partir de su intromisión.

La ciencia no detiene su camino, su progreso es irrefrenable, hay una producción de saber que es irrefrenable, este saber, que a su vez es representación, lo acercamos a la imagen del mundo como representación alcanzable por ese saber. Hay cada vez más saber, los objetos saben, casi podríamos decir finalmente que los objetos nos saben a nosotros, ya cuando abrimos la pantalla y tenemos los productos que alguna vez fuimos a buscar, la pantalla deja ver en su transparencia todo aquello que hemos buscado...ya somos sabidos por los objetos. Peligro!

Entonces el hoy está hecho de producción de objetos que nos saben, por lo tanto, nos consumen, en realidad no somos nosotros los que consumimos los objetos, sino en la medida en que nos saben somos nosotros los consumidos por ellos. Bien, esto arma un circuito infernal, la ciencia como empresa, como disposición al servicio de la técnica y de la producción de objetos, mediante ese saber arma un circuito infernal que incide en la vida cotidiana de cada uno todos los días y caracteriza a nuestra época.

Al mismo tiempo, y esta es una experiencia que he tenido hace pocos días en una clínica en Buenos Aires, a medida que cada vez se sabe más cada vez se sabe menos, se sectoriza el saber y se infinitiza la grilla de saber. Esta incidencia golpea todas las prácticas.

El hombre que mira al mundo para alcanzarlo con su saber está él mismo atrapado en ese circuito

infernol, más explotado que explotador, y finalmente sacrificado por esas letosas, que es como Lacan llama esos objetos de la tecno-ciencia. Ahora, por supuesto, como dice Lacan, no vamos a creer que ese circuito infernal engendra satisfacción, esa producción incesante reclama más y más, produciendo así todo el tiempo lo que, Lacan ya caracteriza, como una falta en gozar. Con el mundo como representación y objetivable, cada pequeño pedazo de saber, es algo de lo cual queremos adueñarnos y finalmente nos convertimos en amos de la naturaleza, como decía Descartes.

Hay otra manera de caracterizar el “hoy”, hay un texto de Miller², que también les recomiendo, que el trazado de su camino de bosque es otro, esto es interesante. Hay un trazado de camino del bosque en el texto de Heidegger y hay un trazado de camino de bosque en el texto de Miller. Miller va por un trazado totalmente diferente para decir algo muy similar, entonces él va a caracterizar la época hoy como, algo así, una continuidad discontinua, entre lo que es el fracaso de las luces y el romanticismo alemán, que finalmente termina en el nacional socialismo, para ubicar, en este texto en particular, algo que está cerca de nuestras jornadas, porque es el para todos de las luces como distinto del para todos del iluminismo. ¿Lo recuerdan el texto? Es espectacular. En este texto él lo que va a decir es que Lacan está en el cruce entre las luces y el romanticismo porque el psicoanálisis es tributario de la ciencia y no la puede desconocer, nació porque estaba la ciencia y el sujeto, y el sujeto del psicoanálisis para nosotros es el sujeto de la ciencia, pero al mismo tiempo, dice Miller, está cerca del romanticismo porque, a pesar de que no parezca, Lacan le interesa la autenticidad y en eso es deudor de Heidegger. Entonces son trazados que dicen cosas parecidas, pero que son totalmente diferentes.

Entonces ¿cómo caracteriza Miller a este saber?, este saber que produce la ciencia, como un saber, digamos, que va a estar del lado de lo que sería el discurso universitario, pero es un saber que está ya depositado en los objetos, efectivamente hay saber en lo real, y la industria humana está cada vez más llena de ese saber, de manera tal que para el psicoanálisis le resta estar informado de que ese saber es un saber que está informado.

Entonces con estos dos caminos, uno más desarrollado que el otro, quiero ir a un punto muy preciso, que es el que evidencia con claridad lo clarísimo de la época y su aceleración; y es lo anunciaba al principio, el campo de la medicina.

Estamos frente al auge de la inteligencia artificial, yo tengo muchos paciente, algunos adolescentes, otros no tanto, que trabajan en robótica, en inteligencia artificial. Los robots operan con más precisión que las manos humanas. La muerte, como decía Harari en su libro *Homo Deus*, es un problema técnico, ni bien se resuelva ese problema técnico nos asegura la vida eterna, es decir, como los vampiros, esos seres de la noche, seremos inmortales, no sabemos cuándo, pero esa es la promesa de la ciencia.

En un texto de Lacan, de 1966 que está en “Intervenciones y textos” de Lacan, que se llama “Psicoanálisis y medicina” Lacan aborda este problema y lo aborda con la misma anticipación con la que aborda los problemas de la época. Anticipa en 1966 lo que hay hoy, lo que se ha impuesto hoy en el ejercicio de la práctica psicoanalítica. A mí me parece que es un tema muy importante, seamos médicos o no, más tarde o más temprano en algún momento cada uno de nosotros va a tener que tener la experiencia de tener que ver a un médico, es algo que también forma parte de nuestro cotidiano. Y lo que puedo decir, lo que se ha impuesto hoy en la medicina, a la manera heideggeriana del olvido del ser, es el olvido del sujeto, el olvido del enfermo, o casi su forclusión, como lo hace la ciencia.

Esta conferencia Lacan³ la llama “Psicoanálisis y medicina”, pero él da un pequeño giro ni bien empieza el texto y va a decir “no es tanto el psicoanálisis y la medicina como el psicoanálisis en la medicina” y esa partícula **en** me parece crucial.

Lacan dice que es la primera vez en toda su enseñanza que se va a ocupar de este tema, que nunca antes la había hecho y que hay un cruce que no se termina de producir y que no está siendo posible ese psicoanálisis en la medicina por dos razones, una razón la considera marginal y otra razón la considera extraterritorial. Dice es marginal porque los médicos consideran al psicoanálisis como marginal, lo ponen a nivel de la psicología o como una ciencia auxiliar cuando el paciente no tiene absolutamente nada, como destino final “vaya a ver al psicólogo”. El psicoanálisis tiene ese lugar. Luego lo extraterritorial, si la marginalidad es de la medicina hacia el psicoanálisis, la extraterritorialidad es del psicoanálisis a la medicina. Dice que los colegas “tienen sus razones para querer conservar esa extraterritorialidad” para no querer acercarse y agrega algo que me parece crucial, recuerden que Lacan era médico también, y dice “esas razones no son las mías”, como si dijera que él sí tiene razones para plantear

que es necesario el psicoanálisis en la medicina” Y Lacan lo que dice es que sus razones van a encontrar su momento, porque el momento, 1966, no es el hoy nuestro, es el hoy de Lacan, está anudado a lo que Lacan llama la aceleración. Pero finalmente no es muy diferente de lo que pasa hoy, a pesar de la enormidad de los cambios. Yo en la entrevista a comienzos de este año traía lo que dice Lacan cuando le preguntan por qué alguien puede querer analizarse y responde “el sujeto va a analizarse por la fatiga que le produce el progreso”

Y esa aceleración es consecuencia del influjo de la ciencia en la vida de cada uno de nosotros, esto incide en los cambios vertiginosos que se producen en la función del médico y algo fundamental, en su personaje. El médico, en la historia de la medicina, es el médico más su personaje. Y este personaje del médico, al que Lacan le da toda su importancia, y que lo considera terriblemente importante como parte integrante de su función, podríamos decir que el personaje del médico está en franca desaparición. Si el médico se queda sin su personaje y se queda convertido en un médico, ya lo vamos a ver, es un eslabón más en la cadena de producción de los objetos técnicos. Ayer por ej. se inauguró la telemedicina.

El sufrimiento que esto produce en los pacientes lo acabo de ver, el sufrimiento que ocasiona en pacientes enfermos lo acabo de ver, más allá de la voluntad del médico.

Volvemos, el personaje del médico está en franca desaparición a pesar de haber estado presente a lo largo de la historia de la humanidad con muchísima constancia, dice Lacan. El médico y su personaje eran, y hasta no hace tanto tiempo, una figura de prestigio y de autoridad, que era totalmente discordante con su saber, porque tenía mucho prestigio y poco saber, porque, en realidad, dice Lacan, la medicina quería ser científica, pero era más un oropel que una cosa auténtica, porque el médico sabía muy poco y sus tratamientos eran muy ineficaces, bastante limitado, y por la insuficiencia de sus métodos terapéuticos.

La medicina del siglo XIX, dice Lacan, estuvo acompañado más por una doctrina filosófica que científica y además con mucho atraso respecto de los descubrimientos científicos. La medicina invocaba que era científica, pero esto no la volvía científica, más bien enmascaraba su propia impotencia, pero estaba el personaje del médico. El médico llegaba a la sala, o llegaba a la casa, o aparecía y abría la puerta del consultorio y era el

personaje de prestigio y de autoridad. Reconocemos allí algo del sujeto supuesto saber.

Hay un texto de Ricardo Nepomiachi, no sé si lo leyeron en la *Lacaniana* 24, donde toma esto y dice el médico sacerdotal, el médico hipocrático, el médico medieval fuer suplantado por un técnico en la época de la tecnociencia

Intervención: -En las familias estaba el famoso médico de familia, en mi familia era el Dr. Pérez, cualquier cosa hay que llamar al Dr. Pérez

Graciela Esperanza: -Exacto, a propósito les recomiendo una película francesa que se llama “En un lugar de Francia”, narra la vida de un médico rural, y yo les pido por una vez vayan un día a un hospital y después vean esa película, que es hermosa. Y recupera en la ficción ese personaje perdido .

Entonces el franqueamiento que pasa de la medicina como arte, con el personaje del médico a la medicina científica es correlativa de lo que plantea Martin Heidegger en su texto.

La medicina entró en su fase científica en tanto surgió un mundo que exige los condicionamientos necesarios en la vida de todos, en la medida en que la presencia, insisto, de la ciencia incluye a todos en todos sus efectos, a tal punto, dice Lacan, que a partir de las funciones del organismo se pueden generar órganos de plástico, de pulmón. Acá en la conferencia habla de los pulmones de acero que se les pone a los astronautas cuando los astronautas empiezan a caminar por el cosmos. Bueno pulmones de acero, los pacientes con EPOC.

Entonces en la medida en que las exigencias sociales están condicionadas por la aparición de un hombre a la medida del mundo científico, el médico enfrenta problemas nuevos. Piensen en los estudios de ADN, en la extirpación de cuanto órgano pueda cargar la sospecha de volverse peligroso, Angelina Jolie. En los trasplantes, en la India, la venta de órganos para poder sobrevivir.

Todos esos pequeños “problemitas” pulverizaron al personaje del médico, el médico es un empleado más, es un eslabón más en la cadena científica, además siempre está muy apurado y ha abjurado de su acto a favor del protocolo. El poder de la ciencia que es exterior a su campo lo vuelve uno más en la cadena de los trabajadores. A veces,

yo tengo la hipótesis, de que el médico es un aparato más, tiene el mismo rango que el ecógrafo.

La Organización Mundial de la Salud le proporciona y le obliga a cumplir con el protocolo, gráficos, escalas, estadísticas y lo convierte en un puntito más en esa organización de diferentes especializaciones que restringen cada vez más su saber, así hay el médico de la mano, de la muñeca, el del codo, el del hombro y realmente el que sabe de la mano no sabe del codo, entonces cuando se juntan los dos el que tiene que decidir es el paciente. Bueno, y además se trata de prolongar la vida a toda costa. Esa es la insensata promesa de la medicina que ya ha expulsado al médico de su campo

Entonces por un lado está la ciencia y por otro lado están los efectos que la ciencia tiene en las prácticas y en el lazo social, porque si el médico resiste volverse un aparato, está en condiciones de usar todos los aparatos de la ciencia sin hacer del enfermo solamente una enfermedad, es decir, el desplazamiento del médico como personaje al médico como técnico implica, con el olvido del sujeto, el pasaje del enfermo a la enfermedad. Entonces yo he visto a médicos pidiéndole a un paciente moribundo que se toque la nariz con el dedo índice para ver si estaba orientado neurológicamente. Pregunta ¿por qué lo hace? porque el protocolo lo exige. Entonces el médico está también amenazado, está en peligro también, tiene aterrorizado por los temas jurídicos y los juicios probables.

Pero, y aquí viene lo que plantea Lacan como específico que tiene interés para nosotros. Lacan dice: el médico, es requerido, como médico, por supuesto, se le pide un diagnóstico, se le pide una buena investigación respecto de lo que está pasando, pero también es requerido para situar un límite y a qué debe responder y allí aparece el nivel de **la demanda**; entonces, hay dos puntos de apoyo, en donde Lacan dice: el psicoanálisis **en la medicina**, y los dos puntos de apoyo, no son, ni nada más ni nada menos, **la demanda y el cuerpo**.

¿Qué dice Lacan de la demanda? Dice algo muy fuerte en esto: del modo en que el médico responda a la demanda, está la posibilidad de su supervivencia como médico, es en este punto preciso donde se puede asistir al acto médico, o a su degradación, como mero acto técnico, y allí se inserta el psicoanálisis, por la vía de la demanda.

¿Y qué dice Lacan?, Lacan dice: como el sujeto es

un sujeto que está inserto en la función de la palabra y en el campo del lenguaje, distingo la demanda del deseo, y entonces el médico que se hace cargo de escuchar la demanda, tiene que poder escuchar lo que el paciente le pide en calidad de enfermo; a veces le pide que lo deje como enfermo, a veces le pide que lo califique como enfermo...

Y para esto, lo único de lo que el médico se puede servir, es la diferencia entre la demanda y el deseo, es decir, **no siempre lo que un sujeto dice que demanda, es lo que desea**, y aún, más tratándose de la vida misma.

Entonces, no solamente hay un saber no sabido, sino que no siempre lo que un sujeto dice que quiere, es lo que desea. No siempre que un sujeto viene a vernos, para curarse quiere hacerlo, a veces quiere permanecer en su condición de enfermo". Y esto, es más humano, que querer curarlo. Viene a veces a que lo autentifiquemos como enfermo y en su condición de enfermo, porque eso le da una identificación en la vida, o que preservemos su enfermedad por que se instaló en ella según su goce; lo que implica que un médico responda automáticamente con la curación a la demanda de curación, no siempre es lo que conviene. Es bravo esto, ¿no? **Traer la instancia de la demanda es fundamental porque también implica reconocer que allí hay un sujeto, y no un enfermo.**

Pero esto no es todo, Lacan va a introducir la dimensión ética del acto médico, en relación al cuerpo. El cuerpo que es un objeto privilegiado para la medicina, es un objeto de intervenciones y procedimientos cada vez más sofisticados, más precisos, pero que también deben ser regulados. Esta grilla, que observa al cuerpo en toda su evidencia, con las ecografías, con las fotografías, con toda su transparencia, deja en las sombras, que el cuerpo goza. Y el saber sobre el cuerpo falla en tanto desconoce ese goce.

Lacan sitúa allí, lo que él llama "la falla epistémico somática". "Ese saber falla. Porque el cuerpo no se reduce a ser, como lo plantea Descartes, una extensión; un cuerpo está hecho para gozar de sí mismo y esto es lo que está completamente excluido en la relación entre el saber médico y el cuerpo. Un cuerpo, no es un organismo natural, un cuerpo está desnaturalizado y profundamente transformado por el discurso. Lacan dirá, en el seminario 20, que *"lo real es el misterio del cuerpo que habla, es el misterio del inconsciente, es decir, hablo con mi cuerpo sin saberlo, es que el hombre*

habla con su cuerpo sin saberlo". En esa frase hay mucho, y hay mucho que nos importa. Primero que hay un misterio y que conviene que siga siendo siempre un misterio, luego un cuerpo, y luego un saber que no se sabe que se sabe. Es la dimensión de lo insabido que sabe.

Entonces el psicoanálisis hoy, no es solamente ir a hablarle a un analista, sino que por medio del decir se sitúe aquello que nos constituye como sujeto, que es el misterio del inconsciente.

Entonces en estos dos puntos se apoya Lacan, para darnos su lección, en la demanda y en el cuerpo; solamente en esos dos puntos el médico podrá recuperar algo de lo que perdió, recuperar la originalidad de su posición, que es escuchar, y entrar en contacto con...

Escuchar la demanda del paciente y la demanda de saber del paciente, y por lo tanto no descuidar los efectos de transferencia. Les leo la última frase de Lacan: *"Si el médico debe seguir siendo algo que ya no podría ser la herencia de su antigua función que era sagrada, es para mí, continuar y mantener en su vida propia el descubrimiento de Freud"*. Lo que Lacan dice es que el psicoanálisis en la medicina, debiera empujar a que los médicos se analicen, porque Lacan dice ¿qué hacen con la angustia? Es la misma pregunta que se hace Lacan en el "Breve discurso a los psiquiatras" ¿Qué hacen los psiquiatras con la angustia? Lacan dice, a veces los médicos se van a su casa y se emborrachan y los científicos también. Quiero decir, en la práctica de la vida, la hora en que se toma el cognac ¿qué hace el médico con la angustia? ¿Qué hace el científico con la angustia? ¿Qué hace el psiquiatra con la angustia? La ponen a distancia, con todos los anestésicos que la época provee.

Para terminar y para que empecemos a conversar, traje un fragmento, que es muy conmovedor, de la biografía de Freud de Peter Gay. Quiero terminar con Freud porque la última conferencia que di aquí, "Un trastorno de la memoria en la Acrópolis", Freud tenía 80 años y le hizo un regalo psicoanalítico, un escrito psicoanalítico, a Roman Roland, un escritor francés que cumplía 70 años, le regala "Un trastorno de memoria en la Acrópolis" en el que termina casi diciendo que ese trastorno finalmente es el precio que tiene que pagar por haber ido más lejos que el padre. Y esto que traigo hoy se puede explicar totalmente con el matema del discurso universitario donde finalmente el que va al lugar del valor del trabajo, de la fuerza de trabajo es el médico, todo saber, y puede ir el médico al lugar del astudado.

Bueno...ustedes saben que Freud estuvo hasta último momento pensando que el buen gobierno de Austria no iba a permitir la anexión a los nazis y entonces estuvo hasta último momento no queriendo salir de Austria, de Viena, hasta que la Gestapo la va a buscar a Anna y la tiene todo un día interrogándola, entonces la princesa Marie Bonaparte decide que es hora de irse y Freud, solamente cuando detienen a su hija, dice "Nos vamos" y se van a Londres.

Freud tenía un médico que se llama Max Schur que lo acompaña. Freud estaba muy cansado, le resultaba difícil comer, sufría, en especial por las noches, no quería que le dieran sedantes, entonces no se los daban. No quería, no se los daban. Todavía leía. El último libro fue "La piel de Sapa" de Balzac, ese relato misterioso sobre la piel mágica que se va encogiéndose. Al terminarlo, le dijo a Schur, su médico, que estaba todo el día al lado de Freud, como de pasada, que era el libro más adecuado que hubiera podido haber leído en ese momento, ya que no podía comer, y se iba él encogiéndose.

A juicio de Anna Freud, era el encogimiento, lo que en su estado sentía como más afín, su tiempo se estaba terminando. Pasó sus últimos días en el estudio de la planta baja, mirando al jardín.

Jones, a quien Anna Freud llamó urgentemente, puesto que su padre se estaba muriendo llegó el 19 de Septiembre. Freud, dice Jones, estaba dormitando, como solía hacer en esos días, pero cuando él le dijo Herr Professor, Freud abrió un ojo, reconoció a su visitante y lo saludó moviendo la mano, después la dejó caer con un gesto muy expresivo que transmitía múltiples significados, como bienvenida, adiós, resignación. Jones interpretó correctamente el gesto de Freud, que estaba saludando a su viejo aliado por última vez, se había resignado a abandonar la vida.

A Schur lo atormentaba su imposibilidad de aliviar el sufrimiento de Freud, pero dos días después de la visita de Jones, el 21 de Septiembre, estado sentado junto a su paciente, Freud le tomó la mano y le dijo: *"Schur, usted recuerda la conversación que tuvimos, prometió no dejarme solo cuando llegara el momento, ahora queda solo la tortura y no tiene sentido"*. Schur le respondió que no lo había olvidado. Freud dio un suspiro, de alivio, retuvo la mano del médico y le dijo "gracias". Después, de una ligera vacilación agregó hable sobre esto con Anna, si ella piensa que está bien, adelante. Bien, llegó el momento, Schur lo sabía y actuó. Era la interpretación que le

daba Freud a lo que él mismo había dicho, había ido a Inglaterra a morir en libertad, es decir, a estar a la altura de la muerte. Schur estuvo a punto de llorar, viendo a Freud, afrontar la muerte con dignidad y sin autocompasión, nunca había visto a nadie morir así. Freud se hundió en un sueño tranquilo, cuando volvió a agitarse Schur repitió la dosis y Freud murió. El médico a la altura de lo que le había dicho... "¿No se olvidó usted de nuestra conversación?"

Intervención: - Estaba pensando en lo que Lacan toma del psicoanálisis en la medicina... (y se puede tomar también, en la psiquiatría, en la educación...) articulado a la idea del personaje del médico, lo que ahí ya está, la transferencia, era la transferencia de lo que hablaba.

Graciela Esperanza: - Totalmente, y posiblemente, la transferencia del médico con el paciente también, estas eran otras épocas, es 1938. Y 1938 es exactamente la fecha del trabajo de Heidegger, por eso lo traje, año en que muere Freud.

Intervención:- También, en relación a la posición de Freud, hay una entrevista que le hacen, él ya estaba en Inglaterra, en relación a la vida, donde Freud dice que la vejez es la mejor antesala, porque es tan difícil, tan dolorosa, que ansiamos la muerte.

Graciela Esperanza: - Claro, pero además de eso, lo que yo quería plantear, es que el médico tiene que estar a la altura de la muerte del otro y no insistir con lo imposible, pese a todo, contra todo.

Intervención: - Me acordaba de la hermana de una amiga, que murió de cáncer, pero cuando estaba internada y ya estaba muy mal y no hubo más que hacer, del lado médico, no le hablaban, la abandonan.

Graciela Esperanza: - Fijate que lo que Freud dice es "no me va a dejar solo, no me abandone en esta..."

Intervención:- En las terapias intensivas, es tremendo...

Graciela Esperanza: - Bueno, en terapia intensiva, en la que tuve el gusto de estar, ahí vos entras y es una cosa esto de los aparatos, impresionante, y por supuesto está bien que lo sean, y cuanto más

sirvan, por ahí, mejor.. Lo que es inconcebible es que el médico es uno más y sea un aparato más en esa fila de aparatos colgados, y cables que hay en la terapia intensiva. Porque si el médico pudiera tomar distancia de ser un eslabón más en la cadena de la empresa, yo creo que la medicina cambiaría muchísimo.

Ayer recibí un texto por mail de Juan Sputnik, no sé si uds lo recibieron, de la escuela Lacaniana de psicoanálisis, una solicitud de los médicos en medicina naturalista, muy interesante, ellos, por supuesto que son médicos, y hacen estadísticas respecto a los resultados de la medicina, y como la medicina interviene de manera totalmente mutilante respecto a los cuerpos.

Intervención:- Durante dos años trabajé con bebés prematuros, de altísimo riesgo. Y cuando empezamos a trabajar con las madres, al lado de las incubadoras, los pediatras por suerte nos daban permiso, los bebés se recuperaban antes del mes. Pero claro, no le convenía a la empresa... Ese es el punto.

Graciela Esperanza:- Estoy totalmente de acuerdo, pero más allá de que no le conviene a la empresa, el médico mismo está tomado por el todo saber.

Intervención:- Me acuerdo que los mismos médicos me decían, "vení vos que tenemos un caso que no sabemos que hacer..."

Graciela Esperanza:- Simplemente el pequeño espacio de la escucha. Freud dice "no quiero calmantes y no se los dan".

Intervención: - También trabajé en terapia intensiva, con pacientes oncológicos, he escuchado muchos médicos con sus protocolos y he acompañado a pacientes que demandaban: "ayúdeme a esto", "no quiero esto", era una cuestión de tratar hacer escuchar a ese médico a su paciente. Ahora me pregunto qué se puede hacer, porque creo que está cada vez peor el asunto...

Graciela Esperanza: -Recordarlo, en principio no dejarlo caer, porque hay que ofrecer resistencia. Estamos en una sala de Hospital hablando de Psicoanálisis en la medicina... No abandonar. Porque efectivamente la ciencia es irrefrenable, no hay nada que la detenga, y resistir quiere decir

esto, tratar de incidir... Trabajando esta conferencia, me hacía exactamente la misma pregunta que vos, porque esto no lo detiene nada... ¿Qué se puede hacer? Por ahí se puede realmente plantear que haya psicoanálisis en la carrera de medicina. En lo que esté a nuestro alcance...

Intervención: - Pero para eso, tenemos que hacer un gran cambio de posición, nosotros mismos, como psicoanalistas...

Intervención: - Hay un video, que dice ¿de quién son estas manos? Que dan en el profesorado, y son las manos de un niño que se van viendo que va creciendo y dice que no hay que soltarlo, y un poco es esto...

Graciela Esperanza: - No soltar

Intervención:- No solo eso, en los pequeños resquicios, en las pequeñas fracturas, en las pequeñas dificultades e imposibles, intentar estar ahí, y es una apuesta...

Graciela Esperanza: - Mirá, cuando nosotros recordamos todo el tiempo que Freud en su conferencia 15 dijo "nosotros nos hacemos cargo de la escoria del mundo de los fenómenos" bueno, por donde podemos entrar, por el intersticio que podamos, tenemos que entrar, nosotros nos vamos a tener que seguir haciendo cargo de la escoria del avance de la ciencia, de los residuos que esta ciencia genera, de este material humano que no vale absolutamente nada hoy ... Lacan dice... "terminar y mantener en su vida propia el descubrimiento de Freud" siempre me consideré como misionero del médico", lo que está diciendo es... no podemos soltar, no podemos soltar esto en ningún campo, ni en el campo de la medicina, ni en el de la educación, ni en el campo de todo lo que tenga que ver con el avance de la tecnología que va a borrar al sujeto, porque además nos van a llamar, por los efectos nefastos que se producen. Entonces..."siempre me consideré misionero del médico".

Intervención:- El hoy es la forclusión

Graciela Esperanza: - El hoy es la forclusión, pero además lo podés desplazar a otros campos. Claro! La corporación médica es poderosa, la corporación médica es necia, tiene un costado de necedad, que creo que tiene que ver con que no quiere saber nada. La mejor manera de

defenderse de la angustia es volverse necio. ¡Bueno! Entonces, quizás nuestra tarea sea angustiar al médico. No intentar hacerle saber los beneficios del psicoanálisis. ¡Angustiarlo! ¡En acto! Porque finalmente uno termina dividiéndose frente al médico porque todavía quedan resabios de esa autoridad, y le otorgamos una suposición de saber. ¡Bueno pues angustiémoslos! Cuando Lacan dice en el seminario 17, están los objetos de la ciencia, están todas las letosas con las que los sujetos en apariencia se satisfacen, ¿qué tiene que hacer el analista? Salir a competir por ese lugar. Ir a competir por los lugares de la angustia...el sujeto va a las letosas para calmar la angustia. Tal vez nuestra herramienta sea la angustia. Angustiar. Entonces ¿por qué el psicoanálisis hoy? Y porque la angustia está suturada de muy diversas maneras, porque toda la época sirve para que la angustia no muestre sus pequeños signos. ¿Por qué el psicoanálisis hoy? Y porque la angustia está siendo forcluida también. Entonces, al menor atisbo de angustia, un rivotril para el médico... (Risas)

Intervención: - Bueno, cuando un paciente llega al servicio es medicado inmediatamente.

Graciela Esperanza: -Totalmente. Y además las técnicas realmente sectorizan al cuerpo humano, en esta falla epistémico somática de tal manera que el médico se relaciona con una articulación, con una parte... Yo he visto discutir hace muy poco, en estos días, a un cirujano torácico con un neumonólogo, los dos se ocupan del mismo sector, y peleaban por su campo como si fueran dos esgrimistas, con el paciente en la cama... Entonces, angustiarlos, dividirlos, decirles "eso no se hace", que les dé un poco de vergüenza. No es solamente "escuche al paciente para que usted pueda ubicar la hiancia entre la demanda y el deseo", no, bueno, salgamos a angustiar al médico. Bien que los analistas nos angustiamos, mucho, con los pacientes. Tampoco podemos ser nosotros solamente los que nos hagamos cargo de la angustia. ¿Vos querías decir algo Vero?

Verónica Pagola: - Solamente quería agradecer a Marcela que trabaja en el hospital y que gestionó para conseguir esta sala, no se Marce, si querés decir algo...

Marcela Moreno: - Yo pensaba en cómo ellos viven como un fracaso cuando no pueden lograr la cura, me refiero al síntoma del cuerpo, nosotros estamos en pediatría y ni que hablar cuando se trata de un fallecimiento. Es un cimbronazo muy fuerte para todo el sector.

Graciela Esperanza:- Tiene su lógica, obviamente. El médico no quiere saber nada del fracaso, entonces esa es una buena ocasión para que se angustie, no solamente que lo viva como un fracaso, sino que se angustie. Obviamente, es un campo muy difícil, y como es tan difícil, se lo facilita con la distancia tecnológica, entonces no te enterás de nada de lo que le pasa al paciente.

Intervención:- De hecho, hay médicos que ya ni siquiera revisan al paciente

Graciela Esperanza:- ¡Ni los tocan! Ayer estaba viendo que inauguraron la tele medicina, con unidades de asistencia remota, entonces vos por el celular tenés toda la cosa resuelta. Entonces ¿cómo no van a saber los objetos?, el objeto va a saber más de vos que el propio médico.

Intervención:- Es interesante, porque lo que decías es que los dos puntos en los que se apoya Lacan, es sobre la demanda y el cuerpo, y es ahí donde está totalmente alejado, es todo imagen y el cuerpo ni se aborda.

Graciela Esperanza: - Exactamente, totalmente forluido. O significantes sin sujeto, que dan cuenta de un saber... de un todo saber. Entonces el médico a distancia puede diagnosticar. ¿Es bueno? ¡Es buenísimo! Como no va a ser bueno que un pibe que está en La Quiaca que no tiene a quien referirse, lo pueda hacer. Ahora, las consecuencias que esto trae es que eso incide en el lazo, incide en la vida cotidiana de ese médico, porque ese médico se transforma en un anónimo también, vos no sabés que médico te atendió, no sabés el nombre, también el médico se anonimiza. Entonces yo creo que es muy importante separar los avances de la ciencia, que siempre son entrópicos, no se sabe qué se pierde, pero, la incidencia de la ciencia, en las prácticas y en los practicantes.

Intervención: - Comentaba una psicóloga nueva que entró hace poquito en el hospital de V.L.A., que habían llegado a la guardia unas personas alcoholizadas, y el médico le dijo que no los atienden, entonces ella se preguntaba ¿qué les pasa acá, como que no los atienden? Si es una enfermedad. Claro, ella está recién llegada y procuró una reunión con los médicos, porque no podía creer la posición de la medicina. A estos casos se los expulsaba...

Graciela Esperanza : - Atención, no es solamente

un problema de la medicina, hace a la supervivencia del psicoanálisis llevar el psicoanálisis a la medicina también, porque si no, esa ola irrefrenable tecno-comportamentalista nos puede arrastrar a nosotros también, entonces yo creo que la tarea de angustiar al médico es una tarea ética del analista. ¡No nos van a ir a buscar! Angustiar al médico ¿qué quiere decir? primero dividirlo y separarlo del todo saber, y hacerle saber que está la dimensión de la demanda y el deseo, porque si se angustia posiblemente quiera analizarse.

Intervención: - Los médicos que hacen cuidados paliativos no hablan de demanda, pero sí de necesidades, son médicos humanitarios. Acompañan "el bien morir". Y hay unos nuevos hospitales que son una especie de granja, son centros donde el enfermo terminal va a un "buen morir", no es un hospital tradicional...

Graciela Esperanza:- Claro, no es un lugar donde te van a llenar de cables y aparatos... Me parece que la cuestión es esto, no descuidar los efectos de transferencia, la idea es que el médico se analice y son muy pocos los médicos que lo hacen. Por lo menos, si vemos dos médicos en situación de discusión, o enfermeros, con el paciente en la cama, intervenir en acto para hacerles saber que eso no se hace que ¡así, no! Bien...

¡Muchas gracias!

¹ Heidegger, Martín, *La época de la imagen del mundo* en Caminos de bosque, Alianza Universidad, Madrid 1996, pag. 75-109.

² Miller, J-A, Patapúm, o el fracaso de las luces, Revista Uno x Uno nº32, 1992.

³ Lacan, Jacques, *Psicoanálisis y medicina* en Intervenciones y textos, Manantial, Buenos Aires, Argentina, 1985, pag. 86-99.



Pilquen



DEBORAH LAZZERI
GRACIELA ESPERANZA
HELGA REY
JULIA ALBANO
LEONARDO GOROSTIZA
VIOLETA PAOLINI